

> t.a.z. <

zona autónoma temporal

hakim bey



ANADAJ



segunda edición
nomada#1



*...esta vez, sin embargo,
vengo como el victorioso Dionisio,
convirtiendo el mundo en una fiesta
... no me sobra el tiempo...*

Nietzsche
(extracto de su última carta “alocada”
a Cósima Wagner)

>Utopías piratas<

Los piratas y corsarios del siglo XVIII crearon una “red de información” que envolvió el globo. Aunque primitiva y dedicada primordialmente a los negocios clandestinos, la red funcionaba admirablemente. Había islas repartidas por toda ella, remotos escondites donde los barcos podían aprovisionarse y cargarse con los frutos del pillaje para satisfacer toda clase de lujos y necesidades. Algunas de estas islas mantenían “comunidades intencionales”, completas mini-sociedades que vivían conscientemente fuera de la ley, decididas a mantenerse así, aunque tan sólo por una corta pero alegre existencia.

Hace algunos años investigué una gran cantidad de fuentes indirectas sobre piratería, esperando encontrar algún estudio sobre estos enclaves; parece que ningún historiador los había encontrado, hasta la fecha, mercedores de un análisis serio. William Burroughs había mencionado el tema,

como lo hizo el anarquista inglés Larry Law, pero no se había llevado a cabo ningún estudio sistemático. Me remití a las fuentes directas y construí mi propia teoría, algunos de cuyos aspectos analizaré en este ensayo. Decidí llamar a aquellos asentamientos “Utopías Piratas”.

Recientemente, Bruce Sterling, uno de los máximos exponentes de la ciencia-ficción cyberpunk, publicó un relato sobre un futuro cercano basado en la suposición de que la decadencia de los sistemas políticos desembocaría en una proliferación descentralizada de formas de vida experimentales: gigantescas corporaciones de propiedad obrera, enclaves independientes dedicados a la “piratería de datos”, enclaves eco-socialdemócratas, enclaves de trabajo cero, zonas anarquistas liberadas, etc. La economía de la información que sostenía esa diversidad se llamó la Red; sus enclaves —y el título mismo del relato— eran *Islas en la Red*.

También hay otros ejemplos. Los denominados *Asesinos*¹ medievales fundaron un “Estado” que consistía en una red de remotos valles montañosos y castillos, separados por miles de kilómetros, invulnerable estratégicamente a la invasión y conectados por un flujo informativo de agentes secretos; en guerra con todos los gobiernos y dedicado exclusivamente al conocimiento. La tecnología moderna,

¹ Grupos e individuos de la secta Ismaelita cuya tarea era la devastación del Islam Sunní. El instigador de la tesis fue Hasan-i Sabbah de Qumm. Su política era la de fomentar la oposición a la supuesta política corrupta islámica desde castillos y fortalezas situadas en lugares montañosos de difícil acceso, donde se preservaba la verdadera doctrina. Desde ellos salían misioneros para luchar contra el Islam y asesinos que mataban a los líderes islámicos. Desde Alamut, su centro en las montañas, salían los Asesinos; los que morían en su misión pasaban a engrosar una lista de nombres honrosa que era recitada por los fieles Ismaelitas.

que culmina con el satélite espía, convierte a esa especie de *autonomía* en un sueño romántico. ¡No más islas piratas! En el futuro, la propia tecnología –liberada de cualquier control político– haría posible un mundo entero de *zonas autónomas*. Pero, por ahora, el concepto continúa siendo ciencia–ficción, pura especulación.

¿Es que los que vivimos el presente estamos condenados a no experimentar nunca la autonomía, a no habitar ni por un momento un pedazo de tierra libre? ¿Acaso nuestra existencia se reduce a la nostalgia por el pasado o por el futuro? ¿Tendremos que esperar a que el mundo entero sea liberado del control político antes de que uno sólo de nosotros pueda reivindicar haber conocido la libertad? La lógica y la emoción se alían para condenar tal suposición. Mientras la razón establece que uno no puede luchar por aquello que no conoce, el corazón se rebela frente a un universo tan cruel como para hacer pasar a *nuestra* generación por tales injusticias.

Decir que “*no seré libre hasta que la humanidad –o cualquier criatura sensible– lo sea*” es, sencillamente, condenarnos a una especie de estupor–nirvana, abdicar de nuestra calidad de humanos, auto–definirnos como perdedores.

Creo que extrapolando las historias pasadas y futuras sobre “islas en la red” podríamos acumular suficientes evidencias como para afirmar que un “enclave libre” no sólo es posible en nuestro tiempo, sino que ya existe. Toda mi investigación, junto con la parte especulativa que la acompaña, ha cristalizado en el concepto de “Zona Autónoma Temporal” –que a partir de aquí abreviaré TAZ, *Temporary Autonomous Zone*–. Pese a la fuerza de síntesis de la TAZ, no pretendo que sea considerada más que como un ensayo –como

“intento”–, una sugerencia o casi un capricho poético. Pese al entusiasmo de mi lenguaje, ocasionalmente “ranteresco”², no pretendo elaborar ningún dogma político. De hecho, renuncio deliberadamente a definir la TAZ: doy vueltas entorno al asunto, lanzando sondas exploratorias. Al final, la TAZ casi se explica por ella misma. Si la expresión se volviera corriente, sería entendida sin dificultad... entendida en la acción.



² Adjetivo de *Ranters*. Los Ranters eran una secta de protestantes radicales del siglo XVII, conocidos por hablar idiomas extraños cuando estaban poseídos por el espíritu santo.

>Mientras esperamos la Revolución<

¿Cómo puede ser que “el mundo puesto patas arriba” siempre termine por *enderezarse*? ¿Por qué hay una reacción tras cada revolución, como una temporada de infierno?

La *sublevación*, o la forma latina *insurrectio*, son palabras que los historiadores utilizan para describir las revoluciones *fallidas* –movimientos que no completan la curva prevista, la trayectoria consensuada de revolución, reacción, traición, fundación de un Estado aún más fuerte y opresivo y al final la vuelta de la tortilla y el regreso de la historia, una y otra vez a su máxima expresión: la bota del soldado en el rostro de la humanidad, una y otra vez.

Al fallar en el cumplimiento de esta curva, la re-vuelta sugiere la posibilidad de un movimiento al margen de la espiral Hegeliana del “progreso”, que no es más que un círculo vicioso. *Surgo*–levantar, aparición. *Insurgo*–sublevarse, levantarse. Una operación de arranque y toma de las riendas. Un adiós a la desgraciada parodia del círculo del karma, a la fútil revolución histórica. La consigna “¡revolución!” ha pasado de proclama a veneno, a encubierta trampa pseudo–gnóstica. Una pesadilla en la que, sin importar cómo luchemos, no podemos escapar del maligno Aeon³, este íncubo dentro del Estado, un Estado tras otro, cada “paraíso” administrado por un nuevo ángel del infierno.

³ Según el Docetismo, los Aeones son los mediadores entre Dios y el mundo. De entre todos, Cristo era el Aeon de rango más alto. La idea del Aeon surge para excluir a Cristo del contacto con la materia, puesto que los docetistas la consideraban maligna. Esta secta, que aparece en la última mitad del siglo II, proviene a su vez del gnosticismo, por lo que también tiene su origen en la filosofía griega y en las ideas religiosas (Ver “*Una historia de la Iglesia Cristiana*”, pp. 53–7, de Hase).

Si la Historia es “Tiempo” –como pretende ser– entonces la sublevación es un instante que florece a desTiempo, violando la “ley” de la Historia. Si el Estado es la Historia –como también pretende– entonces la insurrección es el instante prohibido, una imperdonable negación de la dialéctica –trepar por el poste y salir por la salida de humos⁴, como si se tratase de una maniobra chamánica realizada desde un *ángulo imposible* del universo.

La Historia pregona que la Revolución quiere “permanencia”, o al menos pretende durar, mientras que la sublevación es “temporal”. En ese sentido una sublevación es una “experiencia culmen”, lo contrario al canon de conciencia y experiencia “cotidiano”. Las sublevaciones, como las fiestas, no pueden tener lugar todos los días –de otra forma no serían “extra–ordinarias”–. Pero esos momentos de intensidad dan forma y sentido a una vida entera. El chamán volverá a bajar –uno no puede quedarse de por vida en el tejado, pero las cosas habrán cambiado, ciertos cambios e incorporaciones habrán tenido lugar; se habrá generado una *diferencia*.

Habrá quien objete que esto es un consuelo para desesperados. Pero ¿qué pasa con el sueño anarquista, del estado sin Estado, con la Comuna, con la zona autónoma *duradera*, con la sociedad libre, con la *cultura* libre? ¿Vamos a abandonar esa esperanza por un *acte gratuit* existencialista? La cuestión no es cambiar las conciencias, sino cambiar el mundo.

⁴ Referencia al chamanismo, siberiano principalmente, donde el chamán trepa en estado de éxtasis por la viga de madera que sirve de soporte central para las casas de la región, subiendo al tejado por el agujero que dejan como salida para el humo. Es una forma simbólica de subir al mundo de los espíritus, una vía que comparten con las brujas medievales europeas, aunque en su caso se realizara a través de chimeneas.

Acepto que ésta es una crítica acertada. Pero, pese a todo, tengo un par de objeciones; la primera, que ninguna *revolución* nos ha traído esos sueños. Se intuyen en el momento de la revuelta, pero tan pronto como la “Revolución” triunfa y el Estado vuelve, los sueños e ideales *están ya* traicionados. No es que renuncie a toda esperanza o expectativa de cambio, sino que desconfío del término *Revolución*. La segunda, que incluso aunque reemplacemos la premisa revolucionaria por un concepto de *insurrección que espontáneamente atrae un florecimiento anarquista*, nuestra situación histórica no es propicia a una empresa de esas dimensiones. En estos momentos, una colisión frontal con el Estado terminal, el Estado mega-corporativo de la información, el imperio del Espectáculo y la Simulación, no produciría nada más que un fútil martirio. Todas sus armas apuntan hacia nosotros, mientras nuestros ridículos dardos no encuentran nada contra lo que disparar, sólo una histéresis⁵, una rígida nada. Un fantasma capaz de absorber cada chispa en un ectoplasma de información, una sociedad que ha capitulado regida por la imagen omnipresente de la policía y el ojo absorbente de la televisión.

En pocas palabras, no proponemos la TAZ como un fin exclusivo en sí mismo, reemplazando todas las otras formas de organización, tácticas y objetivos. La defendemos porque puede proveer de la clase de intensificación propia de la sublevación, sin conducir necesariamente a la violencia y al martirio. La TAZ es una forma de sublevación que no atenta directamente contra el Estado, una operación de

⁵ *Biol. y Fís.* Fenómeno por el que el estado de un material depende de su historia previa. Se manifiesta por el retraso del efecto sobre la causa que lo produce, o por una respuesta nula o desproporcionada.

guerrilla que libera un área —de tierra, de tiempo, de imaginación— para después terminar auto—disolviéndose y reconstruirse en cualquier otro lugar o tiempo, *antes* de que el Estado pueda aplastarla. Puesto que el Estado tiene más que ver con la Simulación que con la sustancia, la TAZ puede “ocupar” estas áreas clandestinamente y llevar a cabo, por un cierto tiempo, sus propósitos subversivos con relativa tranquilidad. Quizás, algunas pequeñas TAZs hayan durado vidas enteras y ello gracias a su capacidad para pasar desapercibidas, como los enclaves “hillbilly”⁶, que nunca se han cruzado con el Espectáculo, que nunca han aparecido fuera de la “vida real” que resulta invisible a los agentes de la Simulación.

Babilonia toma sus abstracciones como realidades; precisamente es *en ese* margen de error donde la TAZ puede llegar a existir. Ponerla en marcha puede requerir tácticas de violencia y defensa, pero la mayor de sus fuerzas reside en su invisibilidad —el Estado no puede reconocerla porque la Historia carece de definición para ella—. Tan pronto como una TAZ es denominada —representada, mediatizada— debe desvanecerse, *va a* desvanecerse, dejando tras de sí una cáscara vacía, resurgiendo de nuevo en otro lugar, de nuevo invisible en tanto que indefinible bajo los términos del Espectáculo. De esa manera la TAZ es una táctica perfecta para una era en que el Estado es omnipresente y todopoderoso, pero lleno a su vez de fisuras y grietas. Y en tanto que la TAZ es un microcosmos de ese “sueño anarquista” de una cultura libre, no se me ocurre táctica mejor para alcanzar dicho objetivo, mientras experimentamos, a la vez, algunos de sus beneficios aquí y ahora.

⁶ Comunidades rurales y palustres del sur de los EE.UU.

En suma, el realismo nos pide no sólo dejar de *esperar* “la Revolución”, sino incluso dejar de *desearla*. ¿Sublevación?, sí, tan a menudo como sea posible, e incluso asumiendo los riesgos de la violencia. Los *espasmos* del Estado Simulado serán “espectaculares”⁷, pero en la mayoría de los casos la mejor y más radical de las tácticas será rechazar el reclamo de la violencia espectacular, *retirarse* del simulacro, desaparecer.

La TAZ es un campamento de ontólogos guerrilleros: atacan y escapan. Mantén en movimiento a toda la tribu, aunque sólo se trate de datos en la Web. La TAZ tiene que ser capaz de defenderse: pero tanto el “ataque” como la “defensa” deben, siempre que puedan, eludir la violencia del Estado, pues ya no es una violencia *significativa*. El ataque se hace contra estructuras de control, esencialmente contra las ideas; y la defensa es la “invisibilidad” –un *arte marcial*– y la “invulnerabilidad” –un arte “oculto” dentro de las artes marciales. La “máquina de guerra nomáda” conquista antes de ser detectada y se desplaza antes de que el mapa pueda ser reajustado. Por lo que respecta al futuro, sólo los autónomos pueden *planear* la autonomía, organizarla, crearla. Es una

⁷ El término espectacular usado a lo largo de este texto lo es en la acepción Situacionista del término. Desarrollada a lo largo del libro “*La Sociedad del Espectáculo*”, de Guy Debord, la noción de espectáculo no se puede resumir con una sencilla definición pues el libro entero tiene ese propósito. Así que sólo la podemos sugerir con las tesis 1 y 4 del mismo libro.

“Toda la vida de las sociedades, en las que las condiciones modernas de producción dominan, se presenta como una inmensa acumulación de espectáculos. Todo lo que se vivía directamente se ha alejado en una representación.” Tesis 1

“El espectáculo no es un conjunto de imágenes, sino una relación social entre personas mediatizada por imágenes.” Tesis 4

operación que se auto-inicia. El primer paso tiene algo de *satori*⁸ puesto que la TAZ comienza con el sencillo acto de comprenderla –Ver Apéndice C, cita 3, pág. 77 (N.d.A.).



⁸ En la doctrina budista, estado de Iluminación. El satori es un estado más allá del dualismo del ser o no ser, del bien y del mal, de lo hermoso y lo feo y del Buda y el no-Buda. Es un estado, por tanto, que se alcanza mediante la superación de las percepciones humanas y mediante el entendimiento de que ellas son el reflejo de un mundo al que creemos falsamente eterno e inmortal. El camino para alcanzar el satori, no obstante, no es racional, sino que depende en grado mayor de la intuición.

>Psicotopología de la Vida Cotidiana<

El concepto de la TAZ surge en principio de una crítica de la Revolución y del reconocimiento de la Insurrección. La primera etiqueta a la segunda como fracaso, pero para nosotros la *sublevación* representa una posibilidad mucho más interesante –desde la perspectiva de una psicología de la liberación– que las revoluciones “consumadas” de la burguesía, los comunistas, los fascistas, etc.

La segunda fuerza que genera la TAZ surge del desarrollo histórico de lo que llamo la “clausura del mapa”. El último pedazo de Tierra sin reclamar por una u otra nación–estado fue engullido en 1899. El nuestro es el primer siglo sin *terra incognita*, sin más frontera que marcar. La nacionalidad es el más alto principio de gobierno mundial –ni un pedazo de roca en los Mares del Sur es *tierra de nadie*, ni un valle remoto y ni siquiera la Luna ni los planetas. Es la apoteosis del “gangsterismo territorial”. Ni un solo centímetro cuadrado de Tierra está libre de vigilancia ni de impuestos... en teoría.

El “mapa” es en sí una cuadrícula política abstracta, una *estafa* gigantesca forzada a través de la zanahoria que cuelga del palo condicionante del Estado “Experto”; incluso para muchos de nosotros el mapa *llega a ser* el territorio –“la Isla de la Tortuga”, se ha vuelto “los USA”–. Y puesto que el mapa es una abstracción, éste no puede cubrir con exactitud una proporción 1:1 con la Tierra. Dentro de la complejidad fractal de la geografía real, el mapa sólo puede abarcar cuadrículas dimensionales sobre sí mismo.

Ocultos e inmensos pliegues escapan a la vara que los mide. El mapa no es preciso; *no puede ser* preciso.

Entonces, si la Revolución es un concepto cerrado, la insurgencia queda abierta. Por ahora, centraremos nuestra fuerza en “poderes insurgentes temporales”, evitando cualquier enredo con “soluciones permanentes”.

Se podría decir que el mapa queda cerrado, mientras que la zona autónoma está abierta. Metafóricamente, se despliega dentro de las dimensiones de los fractales invisibles a la cartografía de Control. Aquí deberíamos introducir el concepto de psico-topología –y psico-topografía–, como “ciencia” alternativa a las mediciones, la cartografía y el “imperialismo psíquico” del Estado. Sólo la psico-topografía puede trazar mapas a escala 1:1 de la realidad, porque sólo la mente humana posee la complejidad necesaria como para reproducir lo real. Pero un mapa 1:1, aunque es virtualmente idéntico al territorio que representa, no lo puede “controlar”. Sólo puede ser usado para *sugerir*, como herramienta para *apuntar hacia* determinadas actuaciones. Porque buscamos “espacios” –geográficos, sociales, culturales, imaginarios– con potencial para florecer como zonas autónomas. Y los buscamos en momentos en los que estos espacios se encuentren relativamente abiertos, bien por desinterés del estado en ellos, bien porque hayan pasado desapercibidos a los cartógrafos, o por la razón que sea. La psico-topología es el arte de la *prospección* de TAZs potenciales.

La Revolución y el mapa, como conceptos acabados que se tienen que consumir, son sólo las fuentes negativas de la TAZ; queda mucho por decir sobre los aspectos positivos que la inspiran. La reacción por sí sola no puede proporcionar la energía necesaria para que una TAZ se “manifieste”. Una sublevación también debe producirse *para* algo.

>1< Antes de nada, hay que afirmar que se puede hablar de una antropología natural de la TAZ. La familia nuclear⁹ es la unidad base de la sociedad del consenso, pero no de la TAZ. Gide dijo: “¡Familias, cómo os odio!, ¡malditas avaras del amor!” La familia nuclear y la esclavitud de sus “miserias de Edipo” parecen ser un invento Neolítico, una respuesta a la “revolución agrícola” con su escasez y su jerarquía impuestas. El modelo Paleolítico es a la vez más primario y más radical: el *grupo*. El típico grupo nómada o seminómada de cazadores–recolectores se compone de unos 50 miembros. En las sociedades tribales más importantes, la estructura del grupo cumple con la de los clanes dentro de la tribu, o por reagrupaciones tales como las de las sociedades secretas o iniciáticas, las dedicadas a la caza o la guerra, las de género, o las “repúblicas infantiles”, etc. Si la familia nuclear tiene su origen en la escasez –y provoca miseria–, el grupo se origina en la abundancia y es pródigo. La familia queda *cerrada*, por lo genético, por la *posesión* machista de la mujer y los niños, y por la jerárquica totalización de la sociedad agrícola–industrial. El grupo, en cambio, está *abierto*. No a todos, por supuesto, pero sí a los grupos de afinidad y a los iniciados que se comprometen por lazos amorosos. El grupo no forma parte de ninguna jerarquía superior, sino que constituye un modelo horizontal de relaciones, de lazos de sangre que se extienden, de contratos y alianzas, afinidades espirituales, etc. En la actualidad, la sociedad de Indios Americanos conserva ciertos aspectos de esa estructura.

⁹ Es el modelo tradicional de familia en la sociedad occidental. Está compuesta por una madre, un padre y los hijos. Éstos ocupan un mismo espacio, viviendo juntos por un período indefinido de tiempo. Conforman la unidad básica de la sociedad, donde la relación conyugal constituye, a su vez, el pilar sobre el que se apoya la propia familia.

En nuestra Sociedad post-espectacular de Simulación, hay muchas fuerzas que actúan —gran parte de ellas de forma invisible— para desfasar la familia nuclear y traer al grupo de vuelta. Ciertas rupturas en la estructura del Trabajo repercuten en la ruinosa “estabilidad” del hogar y la familia como unidades. A cada “grupo” le corresponden unos amigos, unos ex-cónyuges y amantes, una gente conocida en diversos trabajos o pow-wows¹⁰, grupos de afinidad, redes de interés concreto y redes de correo, etc. Obviamente, la familia nuclear se convierte, cada vez más, en una *trampa*, en un desagüe cultural, en una implosión secreta y neurótica fruto de la fisión de los átomos. Y la contra-estrategia que emerge inmediatamente, desde el inconsciente, redescubre la posibilidad del grupo. Una posibilidad aún más arcaica y, a la vez, más post-industrial.

¹⁰ Ceremonia, o conferencia de encuentros, inter-tribal, propia de los indios norteamericanos, usada para intercambiar regalos y sellar alianzas.

>2< La TAZ como *fiesta*¹¹. Stephen Pearl Andrews¹² ofreció en una ocasión, como imagen de sociedad anarquista, la descripción de un *banquete*, en el que toda estructura de autoridad quedaba disuelta por una alegre convivencia, fruto de la propia celebración –Ver Apéndice C, cita 5, pág. 79–90 (N.d.A.)–. Para este asunto también deberíamos invocar a Fourier¹³ y su concepto de los sentidos como base del devenir social –“la senda del tacto” y la “gastrosofía”–, así como a su oda a las implicaciones deperdiciadas del olfato y el gusto. Antiguos conceptos como el jubileo¹⁴ y las fiestas saturnales¹⁵ partían de la intuición de que ciertos

¹¹ En el texto original aparecen los términos *festival* y *party*, que agrupan varias acepciones en inglés y que el uso común de la palabra fiesta en castellano no explica. Sin embargo, en la traducción se ha preferido dejar este término entendiéndolo como “lo festivo, el carácter festivo, el acto festivo, el momento festivo”. Los traductores #27 y #16 reconocen su propia mediocridad siempre que se haga con carácter festivo (N.d.T.).

¹² El “Pancarta”, fundador de la utopía anarquista “*Tiempos Modernos*” en Long Island, Nueva York. Inventor de un lenguaje universal, el “awat”. Filósofo de la “*Universología*”. Radical del amor libre.

¹³ El socialista utópico Charles Fourier sostenía que los seres humanos están dotados de doce “pasiones” básicas que requieren satisfacción: las pasiones de los cinco sentidos; las de la amistad, el amor, la familia y la ambición; la pasión “cabalística” por la intriga, la pasión “voluble” por la variedad y la pasión “compuesta” por combinar los placeres físicos con los mentales. En circunstancias ideales, la decimotercera pasión, la pasión por la armonía, unificaría las otras. El temperamento de cada individuo está determinado por una combinación diferente de pasiones dominantes; pero, en la Civilización, las Pasiones se frustran o pervierten con malas instituciones como el matrimonio o el comercio y traen sólo miseria al ego y a los demás.

¹⁴ Fiesta pública que celebran los israelitas cada cincuenta años.

¹⁵ Orgías desenfundadas en honor al dios Saturno.

eventos sucedían al margen del “tiempo profano”: la vara de medir del Estado y la Historia. Literalmente, estas festividades ocupaban espacios vacíos en el calendario —eran *intervalos* que *se intercalaban*.

Durante la Edad Media, cerca de una tercera parte del año se consagraba a las festividades. Es posible que los motines que se produjeron contra la reforma de los calendarios tuvieran menos que ver con los “once días perdidos” y más con la sospecha de que la ciencia imperial conspirase para eliminar esos intervalos del calendario, donde la libertad del pueblo había encontrado refugio —un *coup d’Etat*¹⁶, un cartografiado del año, un ataque al propio tiempo, convirtiendo el cosmos orgánico en un universo mecánico. El fin de la fiesta.

Los que participan en cualquier insurrección notan invariablemente su aspecto festivo, incluso en medio de la lucha armada, el riesgo y el peligro. La sublevación es como una celebración saturnal que se ha desplazado —o se ha visto obligada a desaparecer— de su intervalo y queda libre para reaparecer en cualquier lugar o momento. Liberada del tiempo y del espacio, posee no obstante un olfato propio para detectar la madurez de los acontecimientos y afinidad con el *genius loci*; la ciencia de la psicotopología reconoce “flujos de fuerza” y “centros de poder” —por utilizar metáforas ocultistas— en los que se puede localizar, espacio—temporalmente, una TAZ, o al menos ayudar a definir su relación con un instante y una ubicación.

Los medios de comunicación nos invitan a “celebrar los grandes momentos de nuestra vida” mediante la unificación insidiosa de la mercancía y el espectáculo, el famoso

¹⁶ En francés en el original, *golpe de Estado*.

no-acontecimiento de la pura representación. En respuesta a esa obscenidad tenemos, de un lado, el espectro del *rechazo* –descrito por los Situacionistas, John Zerzan, Bob Black y otros– y del otro, la aparición de una *cultura festiva* al margen de los que pretenden manejar nuestro tiempo de ocio. “*Luchar por el derecho a la fiesta*” no es una parodia de la lucha radical. De hecho, es una manifestación más de esa misma lucha, adecuada a un tiempo que ofrece televisores y teléfonos como vías para “tender la mano y poder tocar” a otros seres humanos, para “¡estar ahí!”.

Pearl Andrews no se equivocaba: el banquete ya es “la semilla de una nueva sociedad que toma forma a partir de la cáscara de la antigua” –extracto del preámbulo de la IWW¹⁷–. Los “encuentros tribales” de los 60, los cónclaves de eco-saboteadores, la idílica Beltane¹⁸ de los neopaganos, las conferencias anarquistas, los círculos gays. También las fiestas de alquiler en Harlem en los 20, los nightclubs, los banquetes, los antiguos picnics libertarios; debemos reconocer que todos ellos han sido ya “zonas liberadas” de algún tipo, o al menos TAZs potenciales. Esté abierto a unos pocos amigos, como un banquete, o a miles de participan-

¹⁷ *Industrial Workers of the World*: sindicato norteamericano fundado en 1905. Llegó a contar con 60.000 miembros y promovió con cierto éxito varias huelgas generales de ámbito local. Una desproporcionada mayoría de sus miembros eran trabajadores que no hablaban inglés y obreros de zonas no urbanas, como por ejemplo, mineros y madereros del Oeste. Por otra parte, la IWW también tuvo cierto apoyo entre los trabajadores portuarios del continente americano y de otros lugares, especialmente de Australia durante la Primera Guerra Mundial.

¹⁸ Antigua festividad celta que coincidiría, en nuestro calendario, con el Primero de Mayo.

tes, como un *Be-In*, la fiesta siempre queda “abierta” porque no está “regulada”, sometida a orden; se puede planear una fiesta, pero a menos que “*suceda por sí misma*” es un fracaso. La espontaneidad es crucial.

La esencia de la fiesta es el cara a cara, el grupo de humanos que pone en común sus esfuerzos para realizar sus deseos, ya sea por comida o por bebida, por baile o conversación, o por las artes de la vida; puede que incluso por el placer erótico, o para crear obras de arte colectivas, o por el propio éxtasis que nos transporta. En síntesis, la “unión de los egoístas”, en el sentido más elemental –en el sentido de Stirner– o –en términos ahora de Kropotkin– una conducta biológica básica que conduce a la “ayuda mutua”. También aquí cabría mencionar la “economía del exceso y derroche” de Bataille y su teoría de la cultura potlatch¹⁹.

¹⁹ El *Potlatch* es una ceremonia que proviene de las tribus indígenas del continente Norteamericano. Una forma de intercambio colectiva –nunca individual– de dones entre clanes o familias, que deben recibirlos obligatoriamente. Donación y destrucción de riquezas acumuladas. Los que dan y los que reciben se desafían con regalos cada vez más suntuosos, donde el dar es adquirir poder, poder de dar y de destruir. Según Bataille el Potlatch es un tipo de intercambio que, a diferencia de la economía capitalista –basada en la producción, la acumulación y el consumo–, se asienta en la donación, el derroche y el obsequio. *Nota regalada por Cecilia de Jerez.*

>3< El concepto de *nomadismo psíquico* —o, como humorísticamente lo llamamos, “cosmopolitanismo del desarraigo”— es fundamental para dar forma a la TAZ. Algunos aspectos de este fenómeno han sido analizados por Deleuze y Guattari en “*Nomadología y la Máquina de Guerra*”²⁰, por Lyotard en “*Driftworks*” y por diversos autores en el número “*Oasis*” de la revista *Semiotext(e)*. Utilizamos aquí el término “nomadismo psíquico” mejor que el de “nomadismo urbano”, “nomadología”, “deriva”, etc., simplemente para aglutinar todos estos conceptos en un único complejo difuso, para poder estudiarlo a la luz de la emergencia de la TAZ.

La “muerte de Dios”, vista como un des-centrado del proyecto “Europeo” en su conjunto, ofreció una visión post-ideológica de perspectivas múltiples, capaz de moverse “desarraigadamente” de la filosofía al mito tribal, de las ciencias naturales al Taoísmo. Capaz de ver, por primera vez, como a través de los ojos de un insecto dorado, donde cada cara ofrece una visión de un mundo completamente diferente.

Sin embargo, esta visión se alcanzó a expensas de habitar una época en que la velocidad y el “fetichismo por la mercancía” han creado una falsa unidad tiránica que tiende a difuminar cualquier individualidad, cualquier diversidad cultural. Así, “un lugar es tan bueno como cualquier otro”. Esta paradoja crea “gitanos”, viajeros de la psique que se mueven por curiosidad o deseo, aventureros de escasa lealtad. De hecho, son desleales a un “Proyecto Europeo”, que ha perdido todo su encanto y vitalidad. No están ligados a ningún tiempo ni lugar en particular, buscan la diversidad y la aventura. Esa descripción comprende no sólo a los

²⁰ Ensayo incluido en “*Mil Mesetas*” de Deleuze y Guattari.

intelectuales y artistas marginales, sino también a los migrantes²¹ laborales, los refugiados, los “sin techo”, los turistas, los *Rainbow Voyagers* y otros seguidores de la cultura de la caravana. Y también a la gente que “viaja” por la Red, aunque nunca abandone su propia habitación, o a aquellos que, como Thoreau “han viajado mucho en Concord”²²; y finalmente nos incluye a “todos nosotros”, que vivimos por y para nuestros automóviles, nuestros teléfonos, nuestros viajes de vacaciones, nuestras televisiones, nuestros libros y películas, cambiando de trabajo, de “estilo de vida”, de religión, de dieta, etc., etc., etc.

El nomadismo psíquico como *táctica*, lo que metafóricamente Deleuze y Guattari llamaron “la máquina de guerra”, transforma la paradoja de pasiva en activa y, quizá, incluso en una forma “violenta”. Los últimos pataleos de “Dios” se han prolongado durante tanto tiempo –en forma de Capitalismo, Comunismo o Fascismo, por ejemplo–, que todavía queda mucha “destrucción creativa” que llevar a cabo por los comandos Post–bakunianos y Post–nietzscheanos, o por los *apaches* –literalmente, “enemigos”– del viejo Consenso. Estos nómadas practican la *razzia*²³, son corsarios, son virus. Necesitan TAZs a la vez que las desean, campamentos de tiendas aciagas bajo las estrellas del desier-

²¹ Sabemos que esta palabra no existe según *La Irreal Academia de la Lengua Española*. Sin embargo, esa palabra es *necesaria* y puesto que es necesaria, entonces *existe*. No contemplamos en qué *dirección* se mueven los seres humanos sino el *sentido* en sí, el hecho del movimiento.

²² Juego de palabras entre *Concorde* y *Concord*. La primera se refiere al avión y la segunda a la ciudad del Massachussets, donde nació y murió H.D. Thoreau.

²³. En italiano en el original, *saqueo*.

to, *interzonas*, oasis fortificados y escondidos en las rutas secretas de las caravanas, pedazos “liberados” de jungla y tierras baldías, áreas prohibidas, mercados negros y bazares *underground*. Estos nómadas trazan su rumbo a través de extrañas estrellas, que pueden ser luminosos *cúmulos* de datos en el ciberespacio, o quizás meras alucinaciones.

Ahora, extiende un mapa de la tierra; sobre él superpón un mapa de los cambios políticos; sobre él, otro de la *Red*, en particular de la *contra-Red*²⁴, con su énfasis en la logística y el flujo de información clandestina; y finalmente, sobre todos ellos, el mapa 1:1 de la imaginación creativa, de la estética y de los “valores” (*sic.*). La trama resultante cobra vida, animada por remolinos inesperados y brotes de energía, coágulos de luz, túneles secretos, sorpresas.



²⁴Traducimos aquí *Net* por *Red* y *counter-Net* por *contra-Red*. Mantenemos, sin embargo, la expresión *Web* sin traducir.

>La Red y la Web<

El factor que, a continuación, contribuye a la formación de la TAZ es tan amplio y ambiguo que necesita una sección propia.

Hasta ahora hemos hablado de la *Red* como la totalidad de la información y del flujo comunicativo. Algunos de estos flujos son privilegiados y limitados a élites determinadas, lo que le da a la Red aspecto jerárquico. En cambio, otras operaciones quedan abiertas a todos, lo que le confiere cierto carácter de horizontalidad. Los datos militares y de Inteligencia son restringidos, como también lo son los bancarios, los de divisas y otros parecidos. Sin embargo, en su mayor parte, los datos postales y telefónicos, así como los bancos de datos públicos, son accesibles a todo el mundo. Así, *dentro de la Red* ha empezado a emerger una *contra-Red*, que llamaremos la *Web* —como si la Red fuese una red de pescador, mientras que la *Web* es una tela de araña tejida en los intersticios y secciones rotas de la *Red*—. Como generalidad, usaremos el término *Web* para referirnos a la estructura alterna, abierta y horizontal de información —a la *Red* no jerárquica— y reservaremos el término *contra-Red* para referirnos al uso clandestino, ilegal y subversivo de la *Web*, incluyendo la piratería de datos y otras formas de sabotaje de la propia *Red*. La *Red*, la *Web* y la *contra-Red* son estructuras que forman parte del mismo complejo-modelo y se funden entre ellas en innumerables puntos. Estos términos no pretenden describir “áreas” sino sugerir tendencias, modos de uso.

Digresión: Antes de que acuséis a la *Web* o a la *contra-Red* de “parasitismo” —por no poder ejercer una fuerza

verdaderamente revolucionaria—, preguntaos en qué consiste lo que se denomina “producción” en la Era de la Simulación. ¿Cuál o qué es la “clase productiva”? Quizás haya que admitir que esos términos parecen haber perdido su significado. En cualquier caso, las respuestas a estas preguntas son tan complejas que la TAZ tiende a ignorarlas por completo y se limita a tomar aquello que puede *utilizar*. “La Cultura es nuestra Naturaleza”, somos urracas ladronas, los cazadores—recolectores del mundo de la Tecnología y la Comunicación.

Uno debe suponer que las formas actuales de la Web no oficial son todavía muy primitivas: la red marginal del fanzin, las redes de BBS (*Bulletin Board System*), la piratería de software, el *hacking*, el *phone-phreaking*²⁵, cierta influencia en radio y prensa, y casi ninguna en los otros grandes medios (nada de estaciones de televisión, ningún satélite, nada de fibra óptica o cable). No obstante, la Red se presenta como un modelo de relaciones cambiantes y en evolución entre sujetos —“usuarios”— y objetos —“datos”—. La naturaleza de estas relaciones ha sido explorada exhaustivamente, desde McLuhan hasta Virilio. Llevaría páginas y páginas “demostrar” lo que a estas alturas “todo el mundo sabe”. Y mejor que reescribir todo de nuevo, me interesa preguntarme cómo este tipo de relaciones en evolución hace posibles modos de implementación para la TAZ.

La TAZ tiene una posición temporal, aunque igualmente real, en el tiempo y en el espacio. Es obvio que también ha de tenerla *en la Web*, pero ahí su posición es distinta;

²⁵ Técnicas que, aunque son consideradas ilegales, se han utilizado para acceder al sistema telefónico en los EE.UU. Comenzó en los años sesenta y ahora se emplea en todo el mundo.

no es real sino virtual, no es inmediata pero sí casi instantánea. La Web no sólo proporciona soporte logístico a la TAZ, sino que también ayuda a que aparezca; hablando crudamente, puede decirse que la TAZ “existe” tanto en el espacio de la información como en el “mundo real”. La Web puede compactar grandes cantidades de tiempo —como hace con los datos— en “espacios” infinitesimales. Hemos resaltado que, por su carácter temporal, la TAZ debe necesariamente renunciar a las ventajas de una libertad que experimente *duración* y *localización* más o menos fija. La Web puede suministrar un sucedáneo a la duración y a la localización, ya que puede *informar* a la TAZ, desde su comienzo, con enormes cantidades de tiempo y espacio “agenciadas” y comprimidas en forma de datos.

En este momento de la evolución de la Web y considerando nuestras demandas de sensualidad y “contacto directo”, debemos entender la Web, en primer lugar, como un sistema de apoyo, capaz de llevar información de una TAZ a otra, de defenderlas, de convertirlas en “invisibles” o agresivas si la situación lo requiere. Pero más aún: si la TAZ es un campamento nómada, la Web puede favorecer las epopeyas, las canciones, las genealogías y las leyendas de la tribu; facilitar las rutas de las caravanas y las ocasiones de asalto que alimentan la economía de la tribu; incluso *contiene* muchos de los caminos que recorrerán, muchos de los sueños que experimentarán como señales y presagios.

La existencia de la Web no depende de ninguna tecnología informática. El boca-a-boca, el correo, la red marginal de fanzines, los contactos telefónicos y cosas por el estilo ya son suficientes para construir una web de información. La clave no es la clase o el nivel de la tecnología

empleada, sino la accesibilidad y la horizontalidad de su estructura. En todo caso, el concepto de la Red *implica* el uso de ordenadores. En la ciencia–ficción, la Red de ordenadores aspira a la condición de Ciberespacio (como en “*Tron*” o “*El Neuromante*”) y a la pseudotelepatía de la “realidad virtual”. Como fan del Cyberpunk no puedo sino imaginar que el “*reality hacking*”²⁶ juega un papel fundamental en la creación de TAZs. Como Gibson y Sterling, asumo que la Red oficial nunca conseguirá clausurar la Web o la contra–Red. La piratería de datos, las transmisiones no autorizadas y el libre flujo de la información nunca podrá ser detenido. De hecho, tal y como la entiendo, la teoría del caos *predice* la imposibilidad de cualquier Sistema de Control universal.

No obstante y dejando al margen cualquier especulación sobre el futuro, debemos afrontar una cuestión crucial respecto a la Web y la tecnología que supone. La TAZ desea evitar, por encima de todo, la *mediación*, experimentar la existencia como *inmediatez*. La esencia misma de su existencia es el contacto directo cara a cara, o como dirían los sufi, “pecho con pecho”. Pese a ello, la esencia misma de la Web es la mediación. Las máquinas son aquí nuestros embajadores –la carne es irrelevante salvo en su uso como *terminal*, con todas las siniestras connotaciones del término.

Quizá la TAZ puede encontrar su propio espacio en la contradicción aparente de dos actitudes. La primera es la que podemos llamar del *Quinto Estado* –la Neo–Paleolítica,

²⁶ El *hacker* es la persona que penetra ilegalmente dentro de las redes informáticas para robar datos, destruirlos, o, de manera general, acceder a la información. El *Reality Hacking* desarrolla esa idea aplicándola a la realidad material misma.

Post-Situacionista y Ultra-Verde-, que se interpreta a sí misma como un argumento luddita²⁷ contra la mediación y la Red. La segunda es la que tienen los utopistas Cyberpunk, los futuro-libertarios, los *reality hackers* y sus aliados, que ven la Red como un paso adelante en la evolución y asumen que cualquier posible efecto negativo de la mediación puede ser superado –al menos, una vez hayamos liberado los medios de producción.

La TAZ coincide con los hackers porque quiere llegar a existir, en parte, a través de la Red, incluso a través de la mediación de la Red. Pero también coincide con los verdes porque defiende una intensa autoconciencia de uno mismo como *cuerpo* y sólo siente repulsión por la “*CyberGnosis*, el intento de trascender el cuerpo a través de la instantaneidad y la simulación”. La TAZ tiende a contemplar la dicotomía técnica–antitécnica como una distracción, como la mayoría de las dicotomías, en la que los aparentes opuestos son en realidad falsificaciones o incluso alucinaciones provocadas por la semántica. Que es una manera de decir que la TAZ quiere existir en *este* mundo, no en la idea de otro mundo; un mundo visionario nacido de una

²⁷ Referente al efímero movimiento de obreros ingleses (1811–1816) que organizados en bandas, se sublevaron contra la clase de pequeños explotadores emergente, sabotando la maquinaria de la industria textil que los anulaba. Los Ludditas toman su nombre de un individuo, real o imaginario, denominado Ned Ludd, también conocido como King Ludd. Se dice que fue él quien en 1779 consiguió sabotear varias máquinas de la misma industria. En la actualidad, el término se ha vuelto sinónimo de “opuesto al progreso” y se aplica a los “anti-tecnología”. Los Ludditas tenían, en realidad, un posicionamiento mucho más complejo: solamente sabotearon la maquinaria que producía trabajo de mala calidad y se oponían a la aparición de esa clase de pequeños explotadores.

falsa unificación –*todo* verde o *todo* mecánico– que con el tiempo sólo puede acabar haciendo castillos en el aire –o como dice Alicia, “mermelada ayer, mermelada mañana, pero nunca mermelada hoy”.

La TAZ es “utópica” hasta el punto de plantear una *intensificación* de la vida cotidiana o, como los Surrealistas habrían dicho en su momento, la irrupción de lo Maravilloso en la vida. Pero no puede ser utópica en el sentido estricto de la palabra: *en ningún lugar*, el lugar sin lugar. *La TAZ está en algún lugar*. Se sitúa en la intersección de muchas fuerzas, como una especie de centro de fuerzas pagano en la confluencia de misteriosas *ley-lines*²⁸, reconocibles para el adepto en los datos aparentemente no relacionados del terreno, del paisaje, de los flujos de aire, del agua o de los animales. Ahora bien, no todas las líneas están trazadas en el espacio–tiempo. Algunas sólo existen en la Web, incluso aunque se entrecruzan con tiempos y lugares reales. Puede que algunas de estas líneas no sean ordinarias, hasta el punto de que no hay convención que pueda calificarlas. Son líneas que deberían ser estudiadas mejor a la luz de la teoría del caos que a la de la sociología, la estadística o la economía. Los modelos de fuerza que hacen brotar la TAZ tienen algo en común con esos caóticos “Atractores Extraños” que aparecen, por así decirlo, *entre* las dimensiones.

Por su naturaleza, la TAZ se apropia de cualquier medio que le permita realizarse: puede surgir tanto en una caverna como en una Ciudad Espacial L–5 cualquiera. Pero, por encima de todo, existirá –ahora o tan pronto como sea

²⁸ Líneas de fuerza geométricas que pueden ser localizadas conectando elementos del paisaje. Un pasatiempo popular entre los ocultistas ingleses.

posible, bajo cualquier forma sospechosa o destartalada, sin tener en cuenta la ideología o incluso la anti-ideología-. Usará el ordenador, porque el ordenador existe, pero también utilizará capacidades ajenas a la alienación y a la simulación que lograrán asegurar un cierto *paleolitismo psíquico* para la TAZ, un espíritu primordial-chamánico que “infectará” la propia Red —ese es el significado del Cyberpunk, como yo lo entiendo—. En tanto la TAZ es una intensificación, un sobrante, un exceso, un potlatch, una vida consumida en vivir en vez de en *sobrevivir* —ese lamentable bienestar de los 80—, no puede ser definida a través de la Tecnología o la anti-Tecnología. Se contradice a sí misma sin dudar, porque se quiere a cualquier precio, en perjuicio de su “perfección” y de la inmovilidad de lo definitivo.

En el Conjunto de Mandelbrot²⁹ y su realización gráfica por ordenador observamos —en un universo fractal— mapas que están incrustados, de hecho, quedan ocultos dentro de otros mapas incrustados en otros mapas... hasta el límite de la propia capacidad computacional. ¿Entonces, para

²⁹ Compleja figura matemática, descubierta por Benoit Mandelbrot en 1979. Creada a partir de procedimientos iterativos o repetitivos. Desde que recorrió el mundo en 1985 y 1986, como pieza estrella en una conocida exposición de arte informático, se ha convertido en un símbolo público del caos. Sus admiradores se complacen en afirmar que el conjunto de Mandelbrot es el objeto más complicado de las ciencias exactas. La eternidad no bastaría para completarlo en su totalidad: discos erizados de púas espinosas, espirales y filamentos que se curvan al exterior y ensortijan soportando moléculas bulbosas que cuelgan infinitamente abigarradas de racimos de viñedos... Pero he aquí la paradoja: para enviar una descripción completa del conjunto por una línea de transmisión, se necesitan sólo unas pocas docenas de datos. Un programa informático conciso posee la capacidad suficiente para reproducirlo en su totalidad.

qué *sirve* un mapa que hasta cierto punto comporta una relación 1:1 con una dimensión fractal? ¿Qué podemos hacer con él, aparte de admirar su elegancia psicodélica?

Si tuviéramos que imaginar un *mapa de la información* —una proyección cartográfica de la totalidad de la Red— tendríamos que incluir en él los rasgos del caos, que han comenzado a aparecer, por ejemplo, en las operaciones donde intervienen complejos procesamientos en paralelo, en las telecomunicaciones, en las *guerrillas* de hackers, en las transferencias de “dinero” electrónico, de virus y así sucesivamente.

Cada una de estas “áreas” de caos podrían ser representadas a través de topografías similares al Conjunto de Mandelbrot, como “penínsulas” incrustadas u ocultas en el mapa —a punto de “desaparecer”—. Esta “escritura” —de la cual parte se desvanece y parte se borra a sí misma— representa el mismo proceso con el que la Red está comprometida, un proceso incompleto desde su punto de vista y en última instancia incontrolable. En otras palabras, el Conjunto M, o algo que se parezca a él, puede resultar útil para “trazar la trama”³⁰ de un proceso caótico como el de la emergencia de la contra-Red. Una “*evolución creativa*” en palabras de Prigogine³¹. Sin más, el Conjunto M sirve como

³⁰ En el original, el autor usa la palabra *plotting* que significa a la vez “trazar un trayecto en un mapa” y “conspirar”

³¹ Ilya Prigogine se ha dedicado al estudio de los fenómenos irreversibles, introduciendo nuevos conceptos como el de “estructura disipativa”, sub-dinámicas o dinámicas casuales. En 1977 recibió el Premio Nobel de Química. Entre sus obras más notables está “*¿Tan sólo una ilusión?*” (una exploración del caos al orden). Ha usado la Teoría del Caos para explicar la evolución (evolución “creativa”) evitando tanto el vitalismo como la teoría neo-darwinista de la “mutación casual”.

metáfora para cartografiar el interfaz que la TAZ tiene con la Red visto como una *desaparición de información*. Cada “catástrofe” en la red es un nodo de fuerza para la Web, para la contra-Red. La Red se verá dañada por el caos, mientras que la Web se expandirá en él.

Bien mediante el pirateo de datos, o mediante desarrollos más complejos de manejo del caos, el hacker de la Web —el cibernauta de la TAZ— encontrará formas para sacar ventajas de las perturbaciones, problemas y caídas en la Red —maneras de producir información desde la “entropía”—. Como *ser bricoleur*³², como un carroñero de escoria informática, como un contrabandista o un difusor de correo negro, incluso quizá como un ciberterrorista. El hacker de la TAZ trabajará a favor de la evolución de conexiones fractales clandestinas. Estas conexiones y la *distinta* información que fluye a lo largo y ancho de ellas, formarán poderosos desagües que llevarán al nacimiento de la propia TAZ —lo mismo que sucede cuando se pincha electricidad de los monopolios energéticos para iluminar una casa okupada.

Así, con el fin de producir situaciones que conduzcan a la TAZ, la Web terminará parasitando la Red; pero también cabe concebir esta estrategia como un intento hacia la construcción de una Red autónoma, alternativa y “libre”, no parasitaria y que pueda servir como base para “una sociedad que toma forma a partir de la cáscara de la antigua”. En la práctica, la contra-Red y la TAZ pueden ser consideradas un fin en sí mismas, aunque teóricamente se puedan percibir como formas de lucha que conducen a una realidad diferente.

³² En francés en el original. *Ser un manitas, ser ‘apañao’*.

Dicho todo esto, todavía debemos admitir ciertas dudas respecto a los ordenadores, puesto que hay algunas preguntas que no han sido contestadas, particularmente acerca del ordenador personal.

La historia de las redes de ordenadores, BBSs y otros experimentos de “electro–democracia” han sido, hasta ahora y en su mayor parte, un gran *hobby*. Muchos anarquistas y libertarios declaran una profunda fe en el PC como arma de liberación y auto–liberación, pero, gracias a él, no se han conquistado ningún logro real ni ninguna libertad palpable.

Tengo muy poco interés en cualquiera de las hipotéticas clases empresariales emergentes de autoempleados en el procesamiento de datos–palabras, que pronto serán capaces de administrar una gran industria rural o una fábrica de comida rápida trabajando para varias corporaciones y burocracias. No hace falta ser un lumbreras para prever que esta “clase” desarrollará su propia *subclase* –una especie de *lumpen–yuppitariado*: amas de casa, por ejemplo, que proveerán a sus familias de un “segundo sueldo” mediante la transformación de sus hogares en tiendas virtuales, pequeñas tiranías del Trabajo en las que el “jefe” será una red de ordenadores.

Tampoco me impresiona el tipo de servicios e informaciones que ofrecen las redes “radicales” contemporáneas. En algunos lugares se dice que existe “economía de la información”. Puede que sí, pero la mayoría de la información que circula en las BBSs “alternativas” consiste sobre todo en chismes y “chateo”. ¿Acaso es eso “economía” o sólo un pasatiempo para entusiastas? Estoy de acuerdo en que los PCs han creado una nueva “revolución de la imprenta”. De acuerdo también en que las webs marginales están evolucionando

nando. Y que ahora puedo, por ejemplo, mantener seis conversaciones telefónicas a la vez. ¿Pero qué ha generado esto en mi vida cotidiana?

Francamente, ya tenía datos de sobra como para enriquecer mi percepción de las cosas; qué hay de los libros, la televisión, el teatro, el teléfono, correos, los estados alterados de conciencia, etc. ¿Necesito realmente un PC para obtener todavía más datos? ¿Es que acaso me ofrecéis información *secreta*? Bueno, quizá me sienta tentado, pero entonces reclamo secretos *maravillosos*, no sólo números telefónicos que no aparecen en las guías o las trivialidades de políticos y policías. La mayor parte de todo lo que quiero que los ordenadores me suministren es información vinculada a *bienes reales* —las “cosas buenas de la vida”, como dice el preámbulo de la IWW (*Industrial Workers of the World*)—. Y desde el momento que acuso a los hackers y usuarios de BBS de una irritante vaguedad intelectual, me veo obligado —yo también, por supuesto— a descender de las barrocas nubes de la Teoría y la Crítica y explicar con precisión lo que quiero decir cuando hablo de “bienes reales”.

Digamos que por razones políticas y, a la vez, personales deseo buena comida, mejor de la que puedo obtener del Capitalismo —comida no contaminada que mantenga la bendición de los sabores y olores naturales—. Para hacer la cosa más complicada, imagínense que la comida que me apetece es ilegal. Por ejemplo, leche natural o el exquisito mamey cubano, que no se puede importar a los USA porque dicen que su semilla es alucinógena. Igualmente, no soy granjero. Imaginemos ahora que soy un importador de raros perfumes y afrodisíacos y compliquemos de nuevo el juego suponiendo que parte de mi stock también es ilegal. O que

por ejemplo quiero ofrecer mis servicios de procesamiento de textos a cambio de nabos orgánicos, pero no quiero comunicar mi trabajo a Hacienda –a lo que, se crea o no, obliga la ley–. O imagínese que me apetece ponerme en contacto con otros humanos para pactar con ellos actos ilegales de mutuo placer –algo que evidentemente ya se ha intentado, aunque todas las BBSs de sexo duro hayan sido desmanteladas, entonces, ¿qué sentido tienen las actuales redes underground, de *nula seguridad*?– En definitiva, asuman que estoy harto de la mera información, el fantasma de la máquina. Según lo que dicen, los ordenadores ya deberían ser capaces de facilitarme todos mis anhelos de comida, de drogas, de sexo, de evasión de impuestos. Entonces, ¿qué pasa? ¿Por qué no sucede todo eso?

La TAZ se ha producido, está ocurriendo y seguirá pasando con o sin ordenadores. Pero para que la TAZ alcance todo su potencial, debe dejar de ser un asunto de combustión espontánea para hacerse “islas en la Red”. La Red o, mejor dicho, la contra-Red, asume el compromiso de un aspecto integral de la TAZ, una suma que multiplicará su potencial, produciendo un “salto cuántico” en complejidad e importancia –es extraño que esa expresión “salto cuántico” signifique ahora un *gran* salto–. La TAZ tiene que comenzar su andanza en la dimensión de los sentidos. En estado liminar³³, incluso evanescente, la TAZ debe combinar información y deseo para completar su andadura –su “acontecimiento”–, para saturarse con su propio devenir, con el fin de llenarse hasta la consumación de su destino (*sic.*).

³³ Término asociado al psicoanálisis, “estado de transición entre dos condiciones; ambigüedad”.

Quizá la Escuela Neo–Paleolítica tiene razón cuando afirma que se debe destruir o abandonar cualquier forma de alienación y mediación para poder realizar nuestros objetivos –o quizás la verdadera anarquía sólo pueda realizarse en el Espacio Exterior, como defienden algunos futuro–libertarios–. Pero la TAZ no se preocupa por lo que “fue” o “será”. La TAZ se ocupa de los resultados, de los ataques efectivos a la realidad consensuada, de las rupturas hacia una vida más intensa y abundante. Si el ordenador no sirve para consumir una TAZ, lo tendremos entonces que dejar de lado. Intuyo, sin embargo, que la contra–Red ya ha empezado a existir e incluso que quizá ya existe –pero no puedo demostrarlo–. Gran parte de la teoría de la TAZ está basada en esta intuición. Estoy de acuerdo en que la Web compromete tanto a las redes no computerizadas como al *samizdat*³⁴ o al mercado negro, etc. Pero, lógicamente, el potencial completo de una red de información no jerárquica reposa, por excelencia, en el ordenador como herramienta. Ahora, espero que el trabajo de los hackers demuestre que estoy en lo cierto, que mi intuición resulte válida. ¿Dónde están mis nabos?

³⁴ Estrategia planteada para evadir la censura impuesta oficialmente en los países del antiguo Bloque Soviético. Consistía en una red clandestina de impresión y distribución de literatura prohibida o disidente. El lema venía a ser algo como: “Cualquiera que pueda copiar que sea valiente y que lo haga”. Las técnicas para reproducir o copiar cualquier soporte de datos no matan la obra ni al autor/a, solamente lo copian.

>“Nos hemos ido a Croatan”<

No tenemos intención ni de definir la TAZ ni de elaborar dogmas acerca de cómo se *debe* crear. Más bien, nuestro argumento es que ha sido creada, que será creada y que ahora está siendo creada. Por tanto, resultaría más valioso e interesante observar algunas TAZs pasadas y presentes y especular sobre manifestaciones futuras. Evocando unos cuantos prototipos, podemos calibrar el alcance potencial del complejo, e incluso quizás entrever un “arquetipo”. Antes de recurrir al enciclopedismo, adoptaremos la técnica de tiro disperso, un mosaico de ojeadas, comenzando tranquila y arbitrariamente por los siglos XVI–XVII y el asentamiento en el Nuevo Mundo.

La apertura del “nuevo” mundo fue concebida desde el principio como una *operación ocultista*. El mago John Dee, consejero espiritual de Isabel I, parece haber inventado el concepto de “imperialismo mágico” e infectado a una generación entera con él. Halkyut y Raleigh cayeron bajo su embrujo y Raleigh utilizó sus conexiones con la “Escuela de la Noche”, una cábala de avanzados eruditos, aristócratas y adeptos, creada para promover las causas de la exploración, la colonización y la cartografía. “*La Tempestad*”³⁵ fue un instrumento de propaganda de la nueva ideología y la colonia de Roanoke su primer experimento de laboratorio.

³⁵ Una más de las obras de Shakespeare. Próspero y Caliban son personajes de esta obra.

La visión alquímica del Nuevo Mundo lo asociaba con la *materia prima* o *hyle*, el “estado de Naturaleza”³⁶, la inocencia y la potencialidad (“Virgin-ia”), un caos o principio que el adepto transmutaría en “oro”, es decir, en perfección espiritual *al igual que* en abundancia material. Pero esta visión alquímica se apoya en parte en una verdadera fascinación por el rudimento, una furtiva simpatía por él, un sentimiento de añoranza por su informe forma que toma como foco el símbolo del “Indio”: el “Hombre” *en* estado natural, incorrupto por el “gobierno”. Caliban, el Salvaje, está alojado como virus en la misma maquinaria del Imperialismo Ocultista; en éste, los bosques–animales–humanos están investidos desde un principio con el poder mágico de lo marginal, lo excluido y lo desterrado. Por un lado, tenemos que Caliban es feo y la Naturaleza un “yermo aullante”; por otro, Caliban es noble y sin ataduras y la Naturaleza, un Edén. Esta división en la conciencia Europea precede a la dicotomía del Romanticismo y el Clasicismo; y se encuentra enraizada en la Alta Magia del Renacimiento. El descubrimiento de América –con su *El Dorado*, la Fuente de la Juventud– la cristalizó; y la hizo precipitar en esquemas reales para la colonización.

En la escuela elemental estadounidense nos enseñaron que los primeros asentamientos en Roanoke no fructi-

³⁶ Expresión empleada por los teóricos del contrato social, Hobbes, Locke, Rousseau, etc..., para describir un estado de las cosas en el que no existe autoridad política establecida. Su papel ha servido para justificar la existencia del Estado, para negar su necesidad, para comparar el estado “feliz” del hombre civilizado con el estado “miserable” del hombre salvaje o para invertir el sentido de esta comparación. Esencialmente, supone una reflexión entorno a una pregunta tradicional: ¿estamos obligados, en ausencia de soberano, a crear uno?

ficaron; los colonos desaparecieron, dejando únicamente tras de sí el críptico mensaje “Nos hemos ido a Croatan”. Informes posteriores acerca de “Indios de ojos grises” fueron desestimados al ser considerados leyenda. Lo que realmente ocurrió, según los libros de texto, fue que los indios masacraron a los indefensos colonos. Sin embargo “Croatan” no era una especie de El Dorado; era el nombre de una tribu vecina de Indios amistosos. Parece ser que el asentamiento simplemente fue trasladado de la costa al Pantano de Great Dismal y absorbido por la tribu. Así que los Indios de ojos grises no son una leyenda, aún *están allí* y aún se llaman a sí mismos Croatanos.

Por tanto, la primera colonia del Nuevo Mundo decidió escindir su contrato con Don Próspero –Dee–Raleigh–el Imperio– y pasarse al bando de los Salvajes, junto a Caliban. Se retiraron. Se convirtieron en “Indios”, se hicieron “Nativos”, optaron por el caos antes que por la horrorosa miseria de servir a plutócratas e intelectuales de Londres.

Igual que América se originó donde una vez estuvo la “Isla de la Tortuga”, Croatan permaneció embebida en su psique colectiva. Más allá de la frontera, el estado de Naturaleza –es decir, la ausencia de Estado– aún prevalecía; y en la conciencia de los colonos la opción silvestre siempre acechó, la tentación de abandonar la Iglesia, el trabajo agrícola, la alfabetización, los impuestos –todas las cargas de la civilización– e “irse a Croatan” de una forma u otra. Además, mientras la revolución en Inglaterra era traicionada, primero por Cromwell y luego por la Restauración, oleadas de protestantes radicales escaparon o fueron transportados al Nuevo Mundo, que para entonces se había converti-

do en una *prisión*, en un lugar para el *exilio*. Antinomianos, Familistas, Cuáqueros pícaros, Niveladores³⁷, Cavadores³⁸ y Ranterers, se veían ahora expuestos a la sombra oculta de lo salvaje y corrieron a abrazarla.

De los Antinomianos, Anne Hutchinson y sus amigos fueron sólo los más conocidos —es decir, los de clase más alta—, habiendo tenido la mala suerte de ser pillados en la política de la Colonia de Bahía. Es evidente que también existía un ala mucho más radical en el movimiento. Los incidentes que Hawthorne relata en “*The Maypole of Merry Mount*” están bien documentados; aparentemente el ala radical había decidido renunciar del todo a la cristianidad y retornar al paganismo. Si hubieran permanecido unidos a sus aliados, los Indios, el resultado podría haber sido una religión sincrética antinómica—celta—algonquina, una especie de *santería* del siglo XVII norteamericano.

³⁷ Los Niveladores constituyeron, durante la Revolución inglesa, un movimiento de activistas radicales. Sus objetivos giraban en torno a las garantías de la reforma del sufragio, la tolerancia religiosa y la compensación de una amplia serie de cargas sociales y económicas. También defendían la idea radical protestante de que el individuo tiene un deber (para con Dios) y por tanto un derecho natural de ser responsable de sí mismo; y la idea de que no sólo era imprudente, sino perjudicial, dejar el control político en manos de los líderes y subordinar así el destino de uno al de éstos. Los Niveladores representan la primera expresión sustancial en Inglaterra del “pueblo” como fuerza política secular y por esta razón el movimiento ha despertado gran interés.

³⁸ Los Cavadores eran Niveladores radicales, un grupo de comuneros agrarios conducido por William Everard y Gerard Winstanley, que en 1649 predicaban el tipo de comunismo que habían instaurado en su comuna de St. George’s Hill, Surrey. Inspirados en las ideas radicales de la tradición cristiana, equiparaban la propiedad privada al pecado original y pensaban que la difusión gradual de su comunismo agrario anunciaba una suerte de milenio igualitario.

Los sectarios prosperaron mejor bajo las administraciones disolutas y corruptas del Caribe, donde los intereses enfrentados de los Europeos habían dejado muchas islas desiertas, o incluso por reclamar. Barbados y Jamaica, en particular, deben haber sido colonizadas por los extremistas del ala radical y creo que las influencias niveladoras y ranterescas contribuyeron a la “utopía” bucanera de Tortuga. Aquí, por primera vez y gracias a Exquemelin³⁹, podemos estudiar en profundidad una próspera proto-TAZ del Nuevo Mundo.

Los Bucaneros adoptaron los modos indios, huyendo de los horrorosos “beneficios” del Imperialismo, tales como la esclavitud, el servilismo, el racismo y la intolerancia, y alejándose de las torturas, de la expropiación y de la muerte en vida de las plantaciones. Se emparejaron con los caribeños, aceptaron a negros e hispanos como iguales, rechazaron toda nacionalidad, eligieron a sus capitanes democráticamente y volvieron al “estado de Naturaleza”. Habiéndose declarado a sí mismos “en guerra con todo el mundo”, largaron velas para saquear bajo acuerdos mutuos denominados “Artículos”, que fueron tan igualitarios que cada miembro recibía una participación completa del botín y el capitán normalmente sólo una parte y cuarto, o como mucho una

³⁹ Alexander Olivier Exquemelin, reclutado por la Compañía Francesa de las Indias Occidentales, fue vendido como esclavo en isla Tortuga en 1666. Aprendió el oficio de cirujano durante su cautiverio y, en calidad de tal, abrazó la ley de la Costa y se unió a los piratas. A las órdenes de L’Olonnais, Morgan y Bertrand d’Oregon, participó activamente en el *corso* —en Italiano en el original, *navío*— y en los asaltos a las plazas de tierra firme. Estuvo presente en los dos saqueos de Maracaibo, en las dos tomas de la Isla de Santa Cristina y en la toma e incendio de Panamá. Escribió “*Piratas de América*”.

parte y media. Además, los azotes y castigos estaban prohibidos; las peleas se resolvían por votación o por la ley de duelo.

Es, sencillamente, un error tachar a los piratas de meros salteadores marítimos o incluso de proto-capitalistas —como ciertos historiadores han hecho—. Hasta cierto punto, eran “bandidos sociales”, a pesar de que sus comunidades de base no eran sociedades agrícolas tradicionales sino “utopías” creadas casi *ex nihilo* en *terra incognita*, enclaves de libertad que ocupaban espacios vacíos en el mapa. Después de la caída de Tortuga, el ideal bucanero siguió vivo a lo largo de la “Edad de Oro” de la Piratería —entre 1660 y 1720— y produjo, por ejemplo, asentamientos terrestres en Belice que fue fundado por Bucaneros. Más tarde, mientras la escena derivaba hacia Madagascar —una isla que aún no había sido reclamada por ninguna potencia imperial y que sólo estaba gobernada por un entramado de reyes (jefes) nativos deseosos de aliados piratas— la Utopía Pirata alcanzó su máxima expresión.

La descripción que hace Defoe del Capitán Mission y de la fundación de Libertatia puede ser, como defienden algunos historiadores, un engaño literario creado para propaganda de la teoría radical *Whig*⁴⁰; pero estaba incluido en “*The General History of the Pyrates*” (1724–28) y mucho se considera aún fidedigno y riguroso. Además, la historia del capitán Mission no fue criticada cuando el libro apareció y mucha de la vieja tripulación de Madagascar aún vivía. Ellos parecen haberlo creído, sin duda porque habían conocido enclaves piratas muy semejantes a Libertatia. Una vez más, esclavos rescatados, nativos e incluso enemigos tradicionales

⁴⁰ El partido patriótico durante el período revolucionario norteamericano.

como los Portugueses, fueron todos invitados a unirse como iguales –liberar barcos de esclavos era una ocupación principal–. La tierra se poseía en común, con representantes elegidos por temporadas cortas; el botín se compartía; las doctrinas de la libertad se predicaban de manera mucho más radical incluso que aquellos que dictan el *Sentido Común*.

⁴¹ En un texto titulado “*Miseria del lector de TAZ*”, en respuesta a un texto –muy crítico– de John Zerzan, Hakim Bey vuelve sobre algunos detalles de *TAZ* para corregir y sobre todo explicar lo que considera como un malentendido absoluto en lo que concierne *TAZ*: “Escribir sin que nadie te lea realmente es deprimente. Enfrentarse a una pared de desconfianza es trágico. Pero tener lectores demasiado fácilmente influenciables es la peor cosa que puede pasar. Esos lectores se imaginan que les basta con leer y repetir como loros las fórmulas más extrañas; de hecho, su deseo real es obedecer a alguien, leer con los ojos de otro, someterse a la autoridad del “amo”. Fascismo de loro”.

Por otra parte, Bey precisa algo importante: “*TAZ* también contiene un error historiográfico que, por efecto bola de nieve, se ha transformado en un error ideológico. El capitán *Mission* no murió defendiendo *Libertatia*; después de la destrucción de la colonia, *Mission*, triste y decepcionado, quiso volver a Europa y vivir apartado del mundo. Pero, durante una tempestad, su barco se naufragó cerca de las costas de Guinea y no hubo supervivientes –ver “*La Historia de Mission y Libertatia*” de Larry Law–. Vista así la historia de *Libertatia* es todavía más instructiva –el martirio que suponía la muerte de *Mission* mantenía la historia de *Libertatia* a distancia, en una especie de alegoría exótica–. El carácter temporal de la utopía pirata también es vivir en una situación incómoda, de depresión, de retiros deshonorosos, de voluntad de desaparecer de la faz de la tierra –y hasta del mundo–... ¿Por qué creer que el nomadismo psíquico corresponde a una “ligereza” que no puede existir en ninguna parte? ¿Por qué creer que se la debe tomar tal como viene? En la actualidad, los seguidores de las tendencias del *alam-i-ajsam* –el mundo de los cuerpos y de la actividad manual– han banalizado y destruido la *TAZ*, la han hecho demasiado fácil en las palabras y irrealizable en los actos. Es imperdonable”. Este texto es un extracto de “*Hakim Bey a ruota libera*”, a cargo de Fabrizio P. Bellatati, (Castelcecchi, Roma, 1996), que reagrupa unos cuantos ensayos posteriores a *TAZ*.

Libertatia esperaba perdurar y Mission murió en su defensa⁴¹. Pero la mayoría de utopías piratas pretendían ser temporales; de hecho las verdaderas “repúblicas” de los corsarios eran sus barcos, que navegaban bajo los Artículos. Normalmente, en los enclaves de las orillas no había leyes. El último ejemplo clásico, Nassau en las Bahamas, es un asentamiento de tiendas y cobertizos en la playa, entregado al vino, a las mujeres –y, probablemente, también a los muchachos, a juzgar por el libro “*Sodomy and Piracy*” de Birge–, a las canciones –los piratas eran unos devotos a ultranza de la música y solían contratar bandas para travesías completas– y al desdichado exceso. Se desvaneció de la noche a la mañana cuando la flota Británica apareció en la Bahía. Barbanegra, “Calico Jack” Rackham y su tripulación de mujeres piratas se trasladaron a orillas más salvajes y destinos menos placenteros, mientras otros aceptaron humildemente el Perdón que les ofrecían y se reformaron. Pero la tradición Bucanera perduró tanto en Madagascar, donde los hijos de sangre mixta de los piratas empezaron a forjar sus propios reinos, como en el Caribe, donde los esclavos fugados –al igual que los grupos mixtos de negros, blancos y rojos– se desplazaron a las montañas, tierra adentro, donde prosperaron bajo el nombre de “*Maroons*”. La comunidad Maroon de Jamaica todavía conservaba cierto grado de autonomía y muchas de sus viejas costumbres, cuando Zora Neale Hurston la visitó en los años veinte –ver “*Tell My Horse*”–. Los Maroons de Surinam todavía practican el “paganismo” Africano.

Durante todo el siglo XVIII, Norteamérica también produjo algunas “comunidades tri-raciales aisladas”, comunidades marginales. Este término de sondeo clínico fue inventado por el Movimiento Eugénésico, que produjo los

primeros estudios científicos de estas comunidades. Desafortunadamente, la “ciencia” sólo servía de excusa al odio hacia los “mestizos” y los pobres, y, normalmente, la “solución al problema” era la esterilización forzosa. El núcleo consistía, invariablemente, en esclavos y siervos fugitivos, “criminales” –es decir, los propios pobres–, “prostitutas” –es decir, mujeres blancas que se casaban con hombres no blancos– y los miembros de diversas tribus nativas. En algunos casos, como el de los Seminolas o los Cherokees, la estructura tradicional de la tribu permitía asimilar a los recién llegados; en otros casos, se formaban nuevas tribus. Así tenemos a los Maroons del pantano Great Dismal, que subsistieron a lo largo de los siglos XVIII y XIX, adoptando a esclavos fugitivos, funcionando como escala del *Tren Subterráneo*⁴² y sirviendo como centro religioso e ideológico para las rebeliones de esclavos. La religión era el Vudú⁴³, una mezcla de componente africano, nativo y cristiano. Según el historiador H. Leaming–Bey, a los ancianos de esta fe y a los líderes de los Maroons del Great Dismal se los conocía como el “Alto Lucero de los Siete Dedos”.

⁴² Término bajo el que se conocía la red clandestina establecida por el Movimiento Abolicionista para facilitar la liberación y evasión de esclavos a través de los EE.UU.

⁴³ El origen del Vudú se encuentra en el término *Hoodoo*, que proviene de *vodou*, que significa *espíritu* en la lengua africana de la que procede. La mayoría de los términos que usa el Vudú son criollos, tomados a su vez de la lengua haitiana –que combina francés, español y africano y tiene algunas conexiones con el “patois” de los criollos de Nueva Orleans (EE.UU.)–. Se puede apreciar la relación por deformación que el término Vudú guarda con la palabra *voudoux*, que designa a un espíritu serpiente con poderes de oráculo, que es venerado en un frenético baile tribal por los esclavos del actual Benin (*Continúa en la página 46 (N.d.M)*).

Los Ramapaughs del norte de Nueva Jersey —mal llamados los “Blancos de Jackson”— presentan otra genealogía romántica y arquetípica, formada por los esclavos liberados por los desertores Holandeses, diversos clanes Algonquinos y de Delaware, “prostitutas” habituales, los “*Hessians*” —expresión utilizada para aglutinar a los mercenarios británicos y a los Legitimistas retirados, etc.— y las bandas locales de bandoleiros como la banda de Claudio Smith.

Algunos de los grupos reclaman un origen afro—islámico, como es el caso del clan de los Moros de Delaware y los de Ben Ishmaels, que emigraron de Kentucky a Ohio a mediados del XVIII. Los Ishmaels practicaban la poligamia, nunca bebían alcohol, vivían como juglares, se emparejaban con Indios y adoptaban sus costumbres y eran tan devotos del nomadismo que construían sus casas sobre ruedas. Su migración anual triangulaba entre pueblos fronterizos con

⁴³ (*Viene de la página 45*) Pero el Vudú no tiene nada que ver con la religión de los “zombies”, los muertos vivientes, o los hechizos con muñecos, divulgados por las simplificaciones de Hollywood. Esta religión tiene un componente de liberación e igualdad entre sus practicantes que en su momento fue un factor determinante para abolir la esclavitud y proclamar la República de Haití. En 1791, se conjuraron para luchar contra sus cadenas. Dos años después, en la isla La Española (que comparten la República Dominicana y Haití), la esclavitud se abolió, primero en Santo Domingo —colonia española—, para después, en 1804, proclamarse la República de Haití al otro lado de la isla —colonia francesa—. No hay que olvidar que los esclavos de Haití se independizaron de la Francia revolucionaria, que proclamaba estos mismos principios de equidad.

⁴⁴ Del ruso *pogrom*, que significa ataque, disturbio, devastación, destrucción. Las connotaciones históricas del término incluyen ataques de marcado carácter antisemita en el imperio ruso y después en la Alemani nazi, así como por todo el mundo. En la época moderna, el resentimiento económico y político contra los judíos y el antisemitismo religioso tradicional se han usado como pretextos para los pogromos.

nombres como “La Meca” y “Medina”. A finales del XIX, algunos abrazaron ideales anarquistas y fueron el blanco de los Eugenésicos durante un pogromo⁴⁴ particularmente cruel de “salvación a través de la exterminación”. Algunas de las primeras leyes eugenésicas fueron aprobadas en su honor. Como tribu, “desaparecieron” en los años veinte, aunque seguramente pasaron a engrosar las filas de sectas tempranas del “Islam Negro” como la del “Templo de la Ciencia Morisca”. Yo mismo crecí con leyendas de los “Kallikaks”, en los cercanos Pine Barrens de Nueva Jersey —y, por supuesto, con Lovecraft, un fascista enfurecido y fascinado por las comunidades aisladas—. Las leyendas resultaron ser parte de la memoria folclórica de las calumnias de los Eugenésicos, cuyo cuartel general se encontraba en Vineland, Nueva Jersey. Fueron ellos quienes acometieron, en los Barrens, las “reformas” de costumbre contra la “miscegenación” y la “debilidad mental”, incluyendo la publicación de fotografías de los Kallikaks, cruda y obviamente retocadas para hacerlos parecer monstruos de la incuria.

Las “comunidades aisladas” —al menos, aquellas que han retenido su identidad incluso entrado el siglo XX— rechazan con vehemencia ser absorbidas por la corriente cultural mayoritaria o la “subcultura” negra en la que los sociólogos modernos prefieren clasificarlas. En los setenta, e inspirados por el renacimiento Nativo Americano, unos cuantos grupos —incluyendo a los Moros y a los Ramapauighs— solicitaron al Departamento de Asuntos Indios el reconocimiento como *tribus Indias*. Aun cuando recibieron el apoyo de los activistas nativos, no se les concedió estatus oficial. Si, después de todo, lo hubieran conseguido, podrían haber sentado un peligroso precedente para

grupos de retirados de toda índole, desde “peyoteros blancos” y hippies, a nacionalistas negros, arios, anarquistas y libertarios —¡una “reserva” para cada uno!—. Sin embargo, el “Proyecto Europeo” no puede reconocer la existencia del Salvaje —el caos verde es todavía una amenaza excesiva para el sueño imperial de orden.

Esencialmente, los Moros y los Ramapauighs rechazaban la explicación “diacrónica” o histórica de sus orígenes en favor de una auto-identidad “sincrónica” basada en el “mito” de adopción India. O por decirlo de otra forma, *se llamaban a sí mismos “Indios”*. Si cualquiera que deseara “ser un Indio” pudiera conseguirlo a través de un acto de auto-proclamación, imagínate qué marcha habría hacia Croatan. Esa ancestral sombra que se oculta continúa rondando por los vestigios de nuestros bosques —los que, a propósito, se han incrementado mucho en el Nordeste, desde los siglos XVIII–XIX, con vastas extensiones de tierra de cultivo que vuelven a la espesura. Thoreau, en su lecho de muerte, soñó con el regreso de “...indios... bosques...”: la vuelta de lo reprimido.

Por supuesto que los Moros y los Ramapauighs tienen buenas razones materiales para definirse a sí mismos como Indios —después de todo, tienen antepasados Indios—, pero si consideramos su auto-proclamación en términos “míticos”, al igual que históricos, ahondaremos en aspectos de mayor relevancia en nuestra búsqueda de la TAZ. Dentro de las sociedades tribales existe lo que algunos antropólogos han denominado *mannenbunden*: sociedades totémicas entregadas a una identidad con la “Naturaleza”, resumido en el acto de transmutarse, de *convertirse* en el animal tótem —hombres lobo, chamanes jaguar, hombres leopardo, brujas

gato, etc.—. En el contexto de una sociedad enteramente colonial, como Taussig señala en “*Shamanism, Colonialism and the Wild Man*” el poder de transmutación se considera inherente a la cultura nativa en su totalidad. Así, el sector más reprimido de la sociedad adquiere un poder paradójico a través del mito de su conocimiento oculto, que es temido y deseado por el colono. Por supuesto, los nativos poseen realmente cierto conocimiento oculto, pero en respuesta a la percepción Imperial de la cultura nativa como una especie de “selva espiritual”, los nativos tienden a verse a sí mismos —cada vez más conscientemente— dentro de ese papel. Incluso al ser marginados, el *margin* adquiere cierta aura mágica. Antes del hombre blanco, simplemente eran tribus de gente; ahora, son los “guardianes de la Naturaleza”, los habitantes del “estado de Naturaleza”. Finalmente, hasta el propio colono es seducido por este “mito”. En cuanto un Norteamericano quiere retirarse o volver a la Naturaleza, “se convierte, invariablemente en Indio”. Los demócratas radicales de Massachusetts —descendientes espirituales de los protestantes radicales—, que organizaron la *Tea Party*⁴⁵, creyeron a pies juntillas que podían abolir los gobiernos “disfrazándose de Mohawks” (¡la región de Berkshire al completo se auto-proclamó en “estado de Naturaleza”!). Por tanto, los colonos, que de pronto se vieron marginados para con su propio terruño, adoptaron el papel de nativos marginados, buscando con ello participar —hasta cierto punto— de su poder oculto, de su fulgor mítico. De los montañeses a los

⁴⁵ Episodio del período revolucionario norteamericano. Un grupo de conspiradores contrario a los ingleses, disfrazados de indios, lanzaron un cargamento de cajas de té (muy valorado en la época) desde la cubierta de los barcos a las aguas del puerto de Boston. Se conoce como “el motín del té” de Boston.

boy scouts, el sueño de “convertirse en Indio” fluye bajo el trenzado de la historia, cultura y conciencia norteamericanas.

El imaginario sexual relacionado con los grupos “tri-raciales” también confirma esta hipótesis. Está claro que los “Nativos” son siempre inmorales, pero los renegados y las minorías raciales han de ser, definitivamente, perversos polimorfos. Los Bucaneros eran unos sodomitas, los Maroons y Montañeses unos miscegenistas, los “Jukes y Kallikaks” se abandonaban a la fornicación y el incesto —que conllevaba mutaciones como la polidactilidad—, mientras los niños corrían por ahí desnudos y se masturbaban abiertamente, etc. Revertir a un “estado de Naturaleza” parece permitir, paradójicamente, la práctica de cualquier acto “antinatural”; o eso parecería si creyéramos a pies juntillas a Puritanos y Eugenésicos. Y dado que mucha gente de las sociedades racistas, moralistas y reprimidas desea secretamente practicar esos mismos actos licenciosos, los proyectan hacia los marginados y así se persuaden a sí mismos de que siguen siendo civilizados y puros. De hecho, algunas comunidades marginales realmente rechazan la moralidad consensuada —¡los piratas sin duda lo hicieron!— y no hay duda de que efectivamente satisfacen algunos de los deseos reprimidos de la civilización ¿O acaso tú no lo harías? Volverse “salvaje” es siempre un acto erótico, un acto de desnudez.

Antes de dejar el tema de los “aislados tri-raciales”, me gustaría rememorar el entusiasmo de Nietzsche por la “mezcla de razas”. Impresionado por el vigor y belleza de las culturas híbridas, propuso la miscegenación no sólo como una solución al problema racial sino también como el fundamento de una nueva humanidad liberada del chauvinismo

étnico y nacional –quizá, un precursor del “nómada psíquico”–. El sueño de Nietzsche parece ahora aún tan remoto como entonces le pareció a él. El chauvinismo aún funciona bien. Las culturas mixtas permanecen sumergidas. Pero las zonas autónomas de Bucaneros y Maroons, Moros e Ishmaels, Ramapauhs y “Kallikaks” permanecen, o quizá sus historias, como indicadores de lo que Nietzsche podría haber llamado la “Voluntad de Poder como Desaparición”. Tenemos que volver a este tema.



>La música como principio organizativo<

No obstante, mientras tanto, volvemos a la historia del anarquismo clásico a luz del concepto de la TAZ.

Antes del “cierre del mapa”, una gran cantidad de energía antiautoritaria fue a parar a comunas “escapistas” como la de *Tiempos Modernos*, los diversos Falansterios y demás. Curiosamente, algunas de ellas no se propusieron durar “para siempre”, sino sólo durante el tiempo que el proyecto resultase satisfactorio. En los términos clásicos de los socialistas–utópicos estos proyectos fueron “fallidos” y por tanto conocemos muy poco de ellos.

Cuando la fuga más allá de la frontera se demostró imposible, la era de las comunas revolucionarias urbanas comenzó en Europa. Las comunas de París, Lyon y Marsella no sobrevivieron lo suficiente como para tomar cáliz de permanencia y uno se pregunta si de hecho se lo propusieron. Desde nuestro punto de vista, la cuestión que fascina es el *espíritu* de las comunas. Durante aquellos años, y después también, los anarquistas adoptaron la práctica del nomadismo revolucionario, desplazándose de sublevación en sublevación, buscando mantener viva en ellos mismos la intensidad de espíritu que experimentaron en el momento del levantamiento. De hecho, ciertos anarquistas de vena stirnerita–nietzscheana llegaron a considerar esta actividad como un fin en sí misma, una forma de *ocupar siempre una zona autónoma*, la interzona que se abre en mitad o en los albores de la guerra y la revolución –véase la “zona” de Pynchon en *“Arco iris de Gravedad”*–. Declararon que si cualquier revolución socialista *triunfaba*, ellos serían los primeros en volverse contra ella. Escasos de anarquía universal, no tenían inten-

ción de parar jamás. En Rusia, en 1917, recibieron a los Soviets libres con entusiasmo: *éste* era su objetivo. Pero tan pronto como los bolcheviques traicionaron la Revolución, los anarquistas individualistas fueron los primeros en retomar la senda de guerra. Por supuesto, después de Kronstadt *todos* los anarquistas condenaron a la “Unión Soviética” —una contradicción en los términos— y se movilizaron en busca de nuevos levantamientos.

La Ucrania de Makhno⁴⁶ y la España anarquista⁴⁷ buscaron la *permanencia* y a pesar de las exigencias de una guerra continua ambas tuvieron éxito hasta cierto punto: no porque duraran “mucho tiempo”, sino porque estaban cabalmente organizadas y podrían haber perdurado de no ser por la agresión exterior. Por tanto, me centraré, de entre los experimentos del período de entreguerras, en la alocada

⁴⁶ Nestor Makhno agricultor y general anarquista ucraniano. Durante la Revolución Rusa organizó un ejército insurgente que con extraordinarias tácticas de guerrilla defendió Ucrania tanto del Ejército Rojo como del Ejército Blanco.

⁴⁷ Bey se refiere a la revolución anarquista que se centró en Barcelona desde julio de 1936 hasta la toma de la ciudad, durante la Guerra Civil española. Con una estación de radio requisada, ocho diarios, innumerables revistas y publicaciones sobre todo tipo de temas sociales y continuas asambleas públicas, el movimiento anarquista se adueñó completamente de la ciudad. Sólo en Barcelona había por entonces 350.000 anarquistas. El órgano ejecutivo era el Comité de las Milicias Antifascistas, que bajo las influencias de la FAI y la CNT, puso a la industria de nuevo en marcha sólo diez días después del levantamiento. Los servicios públicos se mantenían gracias a los sindicatos anarquistas, el suministro eléctrico estaba asegurado, se colectivizaron los cines y las 60 líneas de tranvías, conducidas por sus 6 500 trabajadores anarquistas, estuvieron pronto funcionando a pleno rendimiento. En el campo se ensayaron asombrosos experimentos sociales y económicos de colectivización y autogestión (se abolió el dinero, por ejemplo) en comunas libertarias como las descritas por Kropotkin en “*La conquista del pan*”.

República de Fiume, que es mucho menos conocida y *no* se propuso perdurar. Gabriele D'Annunzio, poeta Decadente, artista, músico, esteta, mujeriego, atrevido pionero aeronáutico, mago negro, genio y canalla, emergió de la I Guerra Mundial como un héroe con un pequeño ejército a sus órdenes, los "Arditi". A falta de aventuras, decidió capturar la ciudad de Fiume en Yugoslavia y *entregársela* a Italia. Después de una ceremonia nigromántica junto a su querida en un cementerio de Venecia, partió a la conquista de Fiume y triunfó sin mayores problemas. Sin embargo, Italia rechazó su generosa oferta; el Primer Ministro lo tachó de loco.

En un arrebato, D'Annunzio decidió declarar la independencia y comprobar por cuanto tiempo podría salirse con la suya. Junto a uno de sus amigos anarquistas escribió la Constitución, que declaraba a *la música como el fundamento central del Estado*. Los miembros de la marina (desertores y anarcosindicalistas marítimos de Milán) se auto-denominaron los *Uscochi*, en honor de los piratas desaparecidos que una vez vivieron en islas locales, cercanas a la costa, saqueando buques venecianos y otomanos. Los modernos Uscochi triunfaron en algunos golpes salvajes, las ricas naves mercantes italianas dieron de pronto un futuro a la República de Fiume: ¡hay dinero en las arcas! Artistas, bohemios, aventureros, anarquistas –D'Annunzio mantenía correspondencia con Malatesta– fugitivos y expatriados, homosexuales, dandis militares –cuyo uniforme negro llevaba la calavera y los huesos pirata; copiado más tarde por las SS– y reformistas chalados de toda índole –incluyendo a Budistas, Teósofos y Vedantistas entre ellos–, empezaron a presentarse en Fiume en manadas. La fiesta nunca acababa. Cada mañana, D'Annunzio leía poesía y manifiestos desde el

balcón; cada noche un concierto, y después fuegos artificiales. Esto constituía toda la actividad del gobierno. Dieciocho meses más tarde, cuando se acabaron el vino y el dinero, la flota Italiana —cómo no— se presentó; porfió y tiró unos cuantos proyectiles al Palacio Municipal. Ya nadie tenía fuerzas para resistir.

D'Annunzio, como otros muchos anarquistas Italianos, derivó tardíamente hacia el fascismo. De hecho, fue el propio Mussolini —el ex-sindicalista— quien sedujo al poeta hacia esa senda. En el momento en que D'Annunzio se percató de su error ya era demasiado tarde, estaba demasiado viejo y enfermo. Pero *Il Duce*⁴⁸ lo hizo asesinar de todas formas, arrojándolo desde un balcón y convirtiéndolo así en un “mártir”. En cuanto a Fiume, aunque carecía de la *seriedad* de la Ucrania o la Barcelona libres, puede ilustrarnos probablemente más sobre ciertos aspectos de nuestra búsqueda. De alguna forma, fue la última de las utopías piratas, o el único ejemplo moderno que tenemos. Quizá, en otros aspectos estuvo muy cerca de ser la primera TAZ moderna.

Creo que si comparásemos la República de Fiume con los levantamientos de París en 1968, con las insurrecciones urbanas italianas de los primeros setenta, así como con las comunas contraculturales estadounidenses y sus influencias de anarco-nueva izquierda, deberíamos darnos cuenta de que existen ciertas similitudes, tales como: la importancia de la teoría estética —véanse los Situacionistas—, y también lo que podrían llamarse “economías piratas” —vivir bien con los excedentes de la sobreproducción social—; incluso la popularidad que tienen los uniformes militares coloridos. El concepto de *música* como forma de cambio social revolucionario.

⁴⁸ En Italiano en el original, *El Caudillo*.

rio también es un punto importante de similitud. Finalmente, el aspecto que comparten de no permanencia, de estar preparados para movilizarse, transmutarse, reubicarse en otras universidades, cimas montañosas, guetos, fábricas, guardias, granjas abandonadas, o incluso en otros planos de realidad. Nadie intentaba imponer otra Dictadura Revolucionaria más, ni en Fiume, ni en París o Millbrook, cambie o no cambie el mundo. Mientras tanto, no dejemos de gobernar y *vivamos intensamente*.

El Soviet o “República de Consejos” de Munich de 1919 ya mostraba algunos rasgos de la TAZ, incluso a pesar de que —como sucede en la mayoría de revoluciones— los objetivos establecidos no fueran exactamente “transitorios”. La participación de Gustav Landauer, como Ministro de Cultura, junto a Silvio Gesell, como Ministro de Economía, y otros anti-autoritarios y socialistas libertarios como el poeta y dramaturgo Erich Mühsam, Ernst Toller y Ret Marut —conocido comúnmente por B. Traven⁴⁹, en su época como novelista—, dieron al Soviet su inequívoco sabor anarquista. Landauer, que pasó años aislado trabajando en su gran síntesis de Nietzsche, Proudhon, Kropotkin, Stirner, Meister Eckhardt, los místicos radicales y los románticos filósofos—*volk*, sabía desde un principio que el Soviet estaba condenado; sólo esperaba que durara lo suficiente para que fuera *comprendido*. Kurt Eisner, el mártir fundador del Soviet, creyó literalmente que los poetas y la poesía debían formar las bases de la revolución. Se pusieron en marcha planes para dedicar una gran parte de la Bavaria a un experimento en el

⁴⁹ Después de su participación en el “Soviet”, huyó a México y se escondió tras diferentes identidades falsas. Escribió las más grandes novelas de anarco-aventura del siglo XX, entre ellas “*El Tesoro de Sierra Madre*”.

marco de la economía y la comunidad anarco-socialista. Landauer diseñó propuestas para un sistema de Escuelas Libres y un Teatro del Pueblo. Los ingresos del Soviet estaban limitados, más o menos, a la clase trabajadora más pobre y a los vecindarios bohemios de Munich y a grupos como el Wandervogel —el movimiento neorromántico de la juventud—, a judíos radicales —como Buber—, a los Expresionistas, y a otros marginales. De este modo, los historiadores la menosprecian como una “República Cafetera” y menoscaban su significado en comparación a la participación marxista y espartaquista en la revolución alemana de posguerra. Puesto en fuera de juego por los Comunistas y asesinado finalmente por soldados bajo la influencia de la sociedad oculto-fascista de Thule, Landauer merece ser recordado como un santo. Aún así, incluso hoy en día, algunos anarquistas lo malinterpretan y condenan por “haberse vendido” a un “gobierno socialista”. Si el Soviet hubiera durado un año incluso, derramaríamos lágrimas con la sola mención de su belleza; pero incluso antes de que las primeras flores de esa primavera se hubieran marchitado, tanto el *Geist*⁵⁰ como el espíritu de poesía fueron aplastados, y nosotros ya lo hemos olvidado. Imagina lo que debe haber sido respirar el aire de una ciudad en la que el Ministro de Cultura acaba de avanzar que los niños del colegio pronto estarán aprendiéndose los trabajos de Walt Whitman de memoria. ¡Ay!, lo que daría por una máquina del tiempo...

⁵⁰ En alemán en el original, *espíritu*.

>La Voluntad de Poder como Desaparición<

Foucault, Baudrillard, y otros han discutido ampliamente las diversas formas de “desaparición”. Quiero aquí sugerir que la TAZ es, de alguna manera, una *táctica de desaparición*.

Cuando los teóricos hablan de una desaparición de lo social se refieren a la imposibilidad de una “revolución social” y también a la imposibilidad del “Estado” —el abismo de poder, el fin del discurso del poder—. La pregunta anarquista debería ser, en este caso: ¿por qué *molestarse* en la confrontación con un “poder” que ha perdido todo su significado y se ha convertido en pura Simulación? Confrontaciones como éstas sólo terminan en grotescos y peligrosos espasmos de violencia a mano de unos cretinos, que tienen mierda en lugar de sesera, y que han heredado las llaves de todos los arsenales y todas las prisiones. Quizá sea ésta una tosca malinterpretación norteamericana de la sutil y sublime teoría franco—alemana. Y si es así, estupendo; ¿quién ha dicho que haga falta *entender* una idea para hacer uso de ella?

Mi lectura es que la desaparición se muestra como una opción radical muy lógica para nuestro tiempo, en absoluto un desastre o una muerte del proyecto radical. A diferencia de la mórbida y maniática interpretación nihilista de la Teoría Franco—Alemana, la mía intenta minarla con estrategias útiles en la continua “revolución de la vida cotidiana”, lucha que no ha de cesar ni con el último fracaso de la revolución política o social, porque nada, excepto el fin del mundo, puede acabar con la vida cotidiana, ni un ápice de nuestra aspiración por las *cosas buenas* o por lo maravilloso. Y

como dijo Nietzsche, si el mundo *podiera* “acabarse”, lógicamente, ya lo habría hecho; no lo ha hecho, por tanto, *no lo hace*. Y así, como dijo uno de los sufi, no importa cuántos vasos de vino prohibido bebamos, llevaremos con nosotros esta sed rabiosa hasta la eternidad.

Zerzan y Black han señalado, independientemente, ciertos “elementos del rechazo” —en los mismos términos de Zerzan— que quizá puedan ser considerados, de alguna forma, como síntomas de una cultura radical de la desaparición —en parte inconscientes pero en parte conscientes—, que influyen a mucha más gente que cualquier *idea* izquierdista o anarquista. Estos gestos se producen en *contra* de las instituciones, y en ese sentido sí son “negativos”; pero cada gesto negativo también sugiere una táctica alternativa “positiva”, que en lugar de bastarse con el rechazo a la institución pretende también reemplazarla.

Por ejemplo, el gesto negativo en contra de la *escolarización* es un “analfabetismo voluntario”. Dado que no comparto la adoración liberal por el alfabetismo en aras de la mejora social, no puedo enteramente compartir los suspiros de desmayo que se oyen por todas partes frente a este fenómeno. Uno simpatiza con los niños que rechazan los libros al igual que la basura que contienen. Hay, sin embargo, alternativas positivas que hacen uso de la misma energía de desaparición. La escolarización casera y el aprendizaje de oficios, como todas las formas posibles de “hacer novillos”, eluden la prisión de la escuela. El hacking es otra forma de “educación” con ciertos rasgos de “invisibilidad”.

Un gesto negativo a gran escala contra la política consiste, simplemente, en no votar. La “apatía” —es decir, un sano aburrimiento de este cansino Espectáculo— mantiene a

más de la mitad del país apartado de los comicios; ¡el anarquismo nunca consiguió tanto! Tampoco tuvo nada que ver con el reciente fiasco del censo.

Una vez más, hay paralelismos positivos: la creación de “redes” como alternativa a la política se practica en muchos niveles en la sociedad y las formas de organización no jerárquica han obtenido popularidad incluso fuera del movimiento anarquista, simplemente porque *funcionan* –*Act Up*⁵¹ y *Earth First!*⁵² son dos ejemplos. *Alcohólicos Anónimos* es, curiosamente, otro.

El rechazo al *Trabajo* puede tomar las formas del absentismo, la ebriedad en el empleo, el sabotaje y la pura desidia; pero igualmente puede dar lugar a nuevos modos de rebeldía: más autoempleo, participación en la economía sumergida y “*lavoro nero*”⁵³, fraude fiscal y otras opciones criminales, cultivo de maría, etc.; actividades todas ellas más o menos “invisibles” en comparación con las tácticas tradicionales de confrontación de la izquierda, como puede ser la huelga general.

¿Rechazo a la *Iglesia*? Bueno, en este caso, el “gesto negativo” consiste probablemente en... ver la televisión. Pero las alternativas positivas incluyen toda clase de formas anti-autoritarias de espiritualidad, del Cristianismo “sin

⁵¹ *Action Coalition to Unleash Power* (Coalición de Acción para Liberar el Poder, o “Actúa”) un colectivo internacional de activistas contra el SIDA.

⁵² Un colectivo abierto de saboteadores ecologistas norteamericanos. Conocidos por sus golpes teatrales, sabotajes de instalaciones mineras y madereras, colocación de piezas metálicas en los árboles para romper las sierras mecánicas, “desviación” de vallas publicitarias, echar arena en los depósitos de combustible de las excavadoras, etc.

⁵³ En italiano en el original, *trabajo en negro*.

iglesia”, al neopaganismo. Las “Religiones Libres” como me gusta llamarlas –pequeños cultos de creación propia, medio serios, medio delirantes, e influenciados por corrientes tales como el Discordianismo y el anarco–Taoísmo– se pueden encontrar a lo ancho de la Norteamérica marginal, y constituyen una “cuarta vía” en crecimiento al margen de las iglesias mayoritarias, los fanáticos tele–evangelistas y la insipidez y consumismo de la New Age. También puede decirse que el principal rechazo a la ortodoxia consiste en construir “morales privadas”, en el sentido nietzscheano de la expresión: la espiritualidad de los “espíritus libres”.

El rechazo al *Hogar* es la “falta de hogar”, que la mayoría considera una forma de victimización, al no desear ser *forzada* al nomadismo. Pero la “falta de hogar” también puede ser, en otro sentido, una virtud, una aventura; al menos eso es lo que les parece al inmenso movimiento internacional de okupas, nuestros vagabundos modernos.

El rechazo a la *Familia* se manifiesta, claramente, en el divorcio, o en algún otro síntoma de “avería”. La alternativa positiva brota de la comprensión de que la vida puede ser más dichosa sin la familia nuclear –véase nota 9, pág. 15–. A partir de ahí, que florezcan cien flores: del padre o la madre en soltería al matrimonio en grupo o al grupo de afinidad erótica. El “Proyecto Europeo” libra un intenso combate en la retaguardia en defensa de la “Familia”; la miseria de Edipo anida *en ese corazón que nos controla*⁵⁴.

⁵⁴ El *Traductor Rajita* –conocido también como *Pervertido Textual #27* en la mitología anagalista– se ha permitido ponerse poético. Literalmente, *in di original*, se lee: *en el corazón del Control*. Pero dado que corazón muerto no late, también podríamos leer: *en el centro de la Gran Alcachofa Frita*; esto sucede cuando el *Traductor de Triana* –*Pervertido Textual #16*, según la misma mitología– se pone patafísico... ¡Que disfruten!

Existen alternativas, pero deben permanecer veladas, especialmente desde la guerra contra el sexo de los ochenta y los noventa.

¿Y que hay del rechazo al *Arte*? El “gesto negativo” no lo hemos de encontrar en el absurdo nihilismo de una “Huelga de Arte”⁵⁵ o en la desfiguración de algún cuadro famoso. Lo encontramos en unos ojos vidriosos, reflejo de un aburrimiento casi universal que se desliza entre la gente con la sola mención de la palabra. ¿Pero en qué consistiría el “gesto positivo”? ¿Es posible imaginar una estética que no esté *comprometida*, una que se retire de la Historia e incluso del Mercado?, ¿o al menos *tienda* a hacerlo? ¿Un gesto que remplace la representación por la *presencia*? ¿Cómo nos afecta por sí sola la presencia en –o a través– de la representación?

La “Lingüística del Caos” le sigue la pista a una presencia que escapa continuamente de las normas del lenguaje y de los sistemas de significado; una presencia difícil de encontrar, evanescente, *latif* –término procedente de la alquimia sufi, significa “sutil”–. El Atractor Extraño alrede-

⁵⁵ La Huelga de Arte fue una iniciativa de un grupo de artistas ingleses y americanos que empezó al final de los ochenta y culminó entre 1990 y 1993, “tres años sin Arte” (Ver *Art Strike Handbook, Sabotage editions*, London, 1989 y *The Art Strike Papers, AKPress*, Edimburg, 1991). En un texto publicado en el libro mencionado en la nota 41, Bey vuelve sobre el tema y modifica sensiblemente su postura: “Veía el lema “¡deja de crear!” como una exhortación demasiada cargada de Radiaciones Orgónicas Mortales, una especie de psicodrama del Fin del Mundo... Sin duda tendría que volver a plantearme esta concepción: volviendo a considerarlo, los famosos “tres años sin arte” han sido tres años de desaparición, una guerrilla–Zazen (la meditación de un guerrero Bodhisattva)”.

dor del cuál se acumulan los memes⁵⁶, formandose caóticamente nuevas y espontáneas configuraciones. Aquí tenemos una estética de la frontera entre el caos y el orden, el margen, el área de “catástrofe” donde la avería del sistema puede significar la iluminación –para una explicación de la “Lingüística del Caos” mirar el Apéndice A, págs.70–73. Después léete este párrafo de nuevo, por favor (*N.d.A.*).

En términos situacionistas, la desaparición del artista ES “*la supresión y realización del Arte*”. Pero, ¿de dónde nos desvanecemos? ¿se volverá a saber de nosotros? Nos vamos a Croatan; ¿y cuál será nuestra suerte allí? Todo nuestro arte consiste en una nota de despedida a la historia: “Nos hemos ido a Croatan” ¿Pero dónde está y qué es lo que *haremos* allí?

Primero: aquí no estamos hablando de desaparecer literalmente del mundo y de su futuro: ni de escapar hacia atrás en tiempo a la “sociedad original del ocio” paleolítica. ni de utopía eterna, ni de escondite entre las montañas, ni de islas; ni tampoco de utopía post–revolucionaria –¡que después de todo no es tan parecida a la revolución!–. Tampoco nos podemos apoyar en una desaparición voluntaria tipo *VONU*⁵⁷, ni en unas Estaciones Espaciales anarquistas; y tampoco aceptamos, con el silencio de la hiper–conformidad irónica, una “desaparición baudrillardiana”. No tengo

⁵⁶ Término relativo a la “teoría memética” propuesta por R. Dawkins. Según Dawkins, nuestra naturaleza biológica se constituye a partir de la información genética articulada en genes, mientras que la cultura lo hace a través de la información acumulada en nuestra memoria y captada generalmente por imitación (mímesis), por enseñanza o por asimilación, que se articula en *memes*.

⁵⁷ Retiro voluntario, generalmente a la naturaleza, practicado por los anarco–primitivistas en los años setenta.

nada en contra de ningún Rimbaud que escape del arte en busca de cualquier Abisinia que pueda encontrar. Pero no podemos construir una estética, siquiera una estética de la desaparición, sobre el simple acto de *no volver jamás*. Diciendo que no somos una vanguardia y que no hay vanguardia, hemos escrito nuestro “Nos hemos ido a Croatan”. La pregunta es entonces: ¿cómo imaginar la “vida cotidiana” en Croatan, si no podemos decir que Croatan existe en el tiempo o en el Espacio —Edad de Piedra o Post—Revolución—, ya sea como utopía o como algún pueblo olvidado del Medio Oeste, o como Abisinia? ¿Dónde y cuándo se encuentra el mundo de la creatividad no mediada? Si *puede* existir, *entonces* existe; pero, quizá, sólo como una especie de realidad alternativa que hasta ahora no hemos aprendido a percibir. ¿Dónde buscar las semillas, las de la mala hierba que crece en las grietas de la acera, entre ese otro mundo y el nuestro? ¿Cuáles son las pistas, las indicaciones que hay que buscar?, ¿un dedo apuntando a la Luna?

Creo, o al menos me gustaría proponer, que la única solución a la “supresión y realización” del Arte reside en la aparición de la TAZ. Rechazaría, categóricamente, la crítica de que la TAZ, en sí misma, “no es más que” una obra de arte, aunque pueda tener algunos de sus adornos. Sugiero que la TAZ es el único espacio—tiempo posible para que ocurra arte por el puro placer de la acción creativa, y como contribución real a las fuerzas que permiten a la TAZ cohesionarse y manifestarse.

El arte, en el Mundo del Arte, se ha convertido en mercancía, pero bajo esa mentira yace aún el problema de la *re—presentación* en sí misma, y el rechazo a toda *mediación*. El arte como mercancía se hará sencillamente imposible en la

TAZ, más bien, será una condición de vida. La mediación es aún más difícil de superar, pero la eliminación de todas las barreras entre artistas y “usuarios” del arte, tenderá hacia una situación en la que —como A.K. Coomaraswamy⁵⁸ ha descrito— “*el artista no es un tipo de persona, sino que cada persona es un tipo de artista*”.

En suma: la desaparición no es necesariamente una “catástrofe”; excepto en el sentido matemático de “un cambio topológico repentino”. Todos los *gestos positivos* esbozados aquí parecen implicar varios grados de invisibilidad como alternativa a la confrontación revolucionaria tradicional. La “Nueva Izquierda” nunca creyó realmente en su propia existencia hasta que se vio a sí misma en el telediario de la noche. La Nueva Autonomía, como contrapartida, o bien se infiltrará en los medios y los subvertirá desde dentro, o bien nunca será “vista”. La TAZ no sólo existe más allá del control sino también más allá de cualquier definición, más allá del acto avasallador de ver y nombrar. Más allá del entendimiento del Estado, más allá de su capacidad para *ver*.

⁵⁸ Ananda Kentish Coomaraswamy (1877–1947). Pionero historiador del arte de la India y primer intérprete en Occidente de la cultura hindú. Estableció el marco de estudios para contextualizar la historia de este arte.

>Ratoneras en la Babilonia de la Información<

La TAZ como táctica radical consciente emergerá bajo ciertas condiciones:

>1< Liberación psicológica. Debemos realizar –hacer reales– los momentos y espacios en los que la libertad no es sólo posible sino que también es *real*. Debemos saber de qué forma somos genuinamente oprimidos y también de qué forma estamos auto–reprimidos o atrapados en una fantasía en la que las *ideas* son las que nos oprimen. El *trabajo*, por ejemplo, es, con mucho, una fuente de miseria aún más real que la propia política legislativa. Para nosotros, la alienación es mucho más peligrosa que cualquier caduca ideología moribunda y desdentada. La adicción mental a los “ideales” –que de hecho resultan ser meras proyecciones de nuestro resentimiento y nuestra sensación de victimización– nunca harán avanzar nuestro proyecto. La TAZ no es el heraldo de ningún castillo de utopía social imaginable, por la que debamos sacrificar nuestras vidas para que los hijos de nuestros hijos puedan respirar un poco de aire libre y gratuito. La TAZ debe ser el escenario de nuestra autonomía presente, pero sólo puede existir bajo la condición de que ya nos consideremos seres libres.

>2< La *contra-Red* debe expandirse. En la actualidad, refleja más abstracción que realidad. Los fanzines y BBSs intercambian información, lo cual es parte del trabajo de fondo necesario de la TAZ, pero muy poca información de

esta índole se refiere a bienes y servicios concretos, necesarios para la vida autónoma. No vivimos en el ciberespacio; soñar que lo hacemos es caer en un estado de *CiberGnosis*, la falsa trascendencia del cuerpo. La TAZ es un lugar físico y nosotros estamos o no en ella –y todos los sentidos deben estar implicados–. La Web es de alguna forma como un nuevo sentido, pero debe ser *añadido* a los otros –los otros no deben ser sustraídos por él, como en alguna horrible parodia del trance místico–. Sin la Web, la realización completa del complejo–TAZ sería imposible. Pero no es un fin en sí misma, es un arma.

>3< El aparato de control –entendido como “Estado”– ha de continuar licuándose y petrificándose simultáneamente –o al menos eso debemos asumir–, debe proseguir su curso presente, en el que una histérica rigidez enmascara cada vez más una vacuidad, un abismo de poder. Ya que el poder “desaparece”, nuestra voluntad de poder debe ser la desaparición.

Ya hemos discutido la posibilidad de que la TAZ sea vista como una “mera” obra de arte. Pero también queda por tratar si es algo más que una pobre ratonera en la Babilonia de la Información, o, mejor dicho, un laberinto de túneles, cada vez más conectados, pero entregados al callejón–económico sin salida del parasitismo pirata. Contestaré que preferiría ser una rata en su ratonera que una rata enjaulada; pero también insistiré en que la TAZ trasciende esas categorías.

Un mundo en el que la TAZ logre *echar raíces* puede parecerse al mundo imaginado por “P.M.” en su novela de fantasía “*bolo’bolo*”. Quizá la TAZ es un “proto-bolo”. Pero en la medida en que la TAZ *ya* existe, encarna mucho más que el mundillo de la negatividad o que el pasotismo contracultural. Ya hemos mencionado los aspectos *festivos* del momento no-controlado que se adhieren en una auto-coordinación espontánea, si bien breve. Es una “Epifanía”, una experiencia culmen en la escala social tanto como en la individual.

La liberación se realiza *en* la lucha; esa es la esencia de la “auto-superación” de Nietzsche. La presente tesis puede igualmente tomar el *vagabundeo* de Nietzsche como seña. Es el precursor de la *deriva*, en el sentido situacionista de *dérive* y en la definición de Lyotard de *driftwork*. Podemos prever una geografía enteramente nueva, una especie de mapa de peregrinaciones en el que los lugares sagrados son remplazados por experiencias culmen y TAZs: una *verdadera* ciencia de la psicotopografía, que quizá debería llamarse “geo-autonomía” o “anarcomancia”.

La TAZ implica una forma de *ferocidad*, un crecimiento que va de la domesticación a lo salvaje, un “retorno” que también es un paso adelante. A la vez, exige un “yoga” del caos, un proyecto de configuración más elaborado –de conciencia o simplemente de vida– que se aproxima “surfeando la cresta de la ola del caos”, del dinamismo complejo. La TAZ es un arte de la vida en continuo alzamiento, salvaje pero tierno a la vez; una seducción, no una violación; contrabando, más que piratería sangrieta. Un baile, no escatología.

Hay que admitir que por una breve noche hemos asistido a fiestas en las que se ha alcanzado una “república de los deseos”. ¿No deberíamos confesar que la política de esa noche es más real e intensa para nosotros que, digamos, el gobierno de la nación? Algunas de las “fiestas” que hemos mencionado duraron dos o tres *años*. ¿Acaso no merece la pena imaginarlo, luchar por ello? Estudiemos la invisibilidad, la redes, el nomadismo psíquico; ¿y quién sabe qué se podría lograr?



(*Equinoccio de Primavera*, 1990)

APÉNDICE A. Lingüística del Caos

Todavía no es una ciencia pero sí una propuesta: que ciertos problemas de la lingüística pueden resolverse contemplando el lenguaje como un sistema dinámico complejo o un “campo caótico”.

De todas las respuestas a la lingüística de Saussure, hay dos que aquí tienen una especial relevancia: la primera, la “anti-lingüística”, que puede rastrearse —en el período moderno— desde la partida de Rimbaud hacia Abisinia; pasando por el “*temo que mientras tengamos gramática no habremos matado a Dios*” de Nietzsche; por el dadá; por “*el Mapa no es el Territorio*” de Korzybski; por los *cut-ups*⁵⁹ de Burroughs y sus “*irrupciones en la Habitación Gris*”; hasta el ataque de Zerzan contra el propio lenguaje como mediación y como representación.

La segunda, la lingüística de Chomsky, con su defensa de una “gramática universal” y sus diagramas-árbol, representa —creo yo— un intento de “salvar” el lenguaje descu-

⁵⁹ *Cut-up method*, o método de corte, es un procedimiento, desarrollado por el pintor y escritor Brion Gysin, para la generación de nuevas frases o textos a partir de la selección arbitraria de cualquier tipo de material. Se puede decir que es un re-descubrimiento, ya que Marcel Duchamp y los dadaístas ya lo habían utilizado. Mediante cortes, superposiciones y yuxtaposiciones, se crean nuevos textos. Éste es el caso de la “*Trilogía Nova*”, un sólo libro escrito, cortado y doblado de varias maneras. Junto con este método de doblado, o *Fold-in method*, William S. Burroughs, encuentra lo que, a su parecer, es la única manera de enfrentarse a los “controladores” del texto, de la historia; destruyendo lo que les significa: su lenguaje. Burroughs desarrolla entonces un método desestructurador y reestructurador del lenguaje que va a tratar de reproducir en sus textos, generando estados de conciencia que no son lineales ni lógicos, pero impregnados de un sentido simbólico que también se encuentra en Rimbaud y posteriormente en el chamanismo.

briendo “constantes ocultas”, de manera muy similar a la forma en que ciertos científicos están intentando “salvar” a la física de la “irracionalidad” de la mecánica cuántica. Si bien de Chomsky, como anarquista, podría haberse esperado que se alineara con los nihilistas, resulta que su hermosa teoría tiene más en común con el platonismo o el sufismo que con el anarquismo. La metafísica tradicional describe el lenguaje como luz pura brillando a través del cristal coloreado de los arquetipos; Chomsky habla de gramáticas “innatas”. Las palabras son hojas, los tallos son frases, las lenguas madre son ramas, las familias del lenguaje son troncos y las raíces están en el “cielo”... o en el ADN. Yo llamo a esto “hermetalingüística” –hermético y metafísico, a la vez–. El nihilismo –o la “heavymetalingüística” en honor de Burroughs– me parece haber llevado al lenguaje a un callejón sin salida y haber amenazado con describirlo como “imposible” –una gran, aunque deprimente, conquista– mientras Chomsky mantiene la promesa y la esperanza de una revelación de última hora, que yo encuentro igualmente difícil de aceptar. A mí también me gustaría “salvar” el lenguaje, pero sin recurrir a ningún “Ente”, o a supuestas reglas Divinas, de dados y del Universo.

Volviendo a Saussure y a sus notas sobre los anagramas en la poesía latina publicadas póstumamente, encontramos ciertas pistas de un proceso que de alguna forma se escapa de la dinámica significante–significado. Saussure estaba enfrentado a la sugerencia de que algún tipo de “meta”–lingüística ocurre *dentro* del lenguaje, más que venir impuesta como un imperativo categórico desde “fuera”. Tan pronto como el lenguaje entra en juego, como en los poe-

mas acrósticos que estudió, parece resonar con una complejidad que se auto-amplifica. Saussure intentó cuantificar los anagramas pero sus números continuaban alejándose de él —como si quizás hubiera una ecuación no lineal involucrada—. Además, empezó a encontrar anagramas por *todas partes*, incluso en la prosa latina. Empezó a preguntarse si estaba alucinando —o si los anagramas eran un proceso inconsciente natural de *parole*⁶⁰. Terminó abandonando el proyecto.

Me pregunto: si pudiéramos triturar una cantidad suficiente de datos de este tipo a través de un ordenador, ¿podríamos empezar a modelar el lenguaje en las condiciones de los sistemas dinámicos complejos? En tal caso, las gramáticas no serían “innatas”, sino que emergerían del caos como “configuraciones más elaboradas” en evolución espontánea, en el sentido de Prigogine de “evolución creativa”. Las gramáticas podrían concebirse como “Atractores Extraños”, como el esquema oculto que “causó” los anagramas —esquemas “reales” pero que sólo tienen “existencia” en términos de los sub-esquemas que manifiestan—. Si el *significado* es esquivo, quizá sea porque la conciencia misma, y por tanto el lenguaje, es *fractal*.

Encuentro esta teoría más satisfactoriamente anarquista que la anti-lingüística o la lingüística de Chomsky. Sugiere que el lenguaje puede superar la representación y la mediación, no porque sea innato, sino *porque es caótico*. Sugeriría que toda la experimentación dadaísta —Feyerabend describió su escuela de epistemología científica como “dadaísmo anarquista”— en la poesía sonora, el gesto, el

⁶⁰ En francés en el original, *el habla*.

cut-up, los lenguajes animales, etc., todo esto estaría dirigido no a descubrir ni a destruir el significado, sino a *crearlo*. El nihilismo señala oscuramente que el lenguaje crea el significado de manera “arbitraria”. La Lingüística del Caos lo ratifica de buena gana, pero añade que el lenguaje puede superar al lenguaje, que el lenguaje puede crear libertad en la confusión y la desintegración de la tiranía semántica.



APÉNDICE B. Hedonismo Aplicado

En la banda de Bonnot⁶¹ eran vegetarianos y sólo bebían agua. Tuvieron un mal, aunque pintoresco, final. La verdura y el agua, cosas de por sí excelentes –puro zen sin duda– no deberían consumirse como un martirio sino como una epifanía. La auto–negación como praxis radical, el impulso Nivelador, el gusto a pesimismo de los milenaristas –y esta corriente en la Izquierda– comparten un manantial histórico con el fundamentalismo neopuritano y con la reacción moralista de nuestra década. La Nueva Ascesis, ya sea practicada por anoréxicos maníacos de la salud, sociólogos policiales refinados, nihilistas urbanos *straight–edge*, bautistas fascistas de pan ácimo, torpedos socialistas, Republicanos estadounidenses que no toman drogas... En cada uno de los casos la fuerza que los motiva es la misma: el *resentimiento*.

Frente a la mordaz anestesia contemporánea erigiremos una galería completa de antepasados, de héroes que llevaron la lucha contra la mala conciencia pero que todavía sabían divertirse; un caldo de cultivo genial, una categoría rara y difícil de definir, grandes mentes no sólo por la Verdad sino por la *verdad del placer*, serios pero no sobrios, cuya alegre disposición no los vuelve perezosos pero sí astutos, brillantes pero no atormentados. Imagínate a un Nietzsche con una buena digestión. No los tibios Epicúreos, ni los inflados Sibaritas. Una especie de hedonismo espiritual, un verdade-

⁶¹ Notable anarquista ilegalista inglés. Condujo el primer asalto a un banco con huida en automóvil.

ro Sendero del Placer, la visión de una buena vida que es a un tiempo noble y *posible*, enraizada hasta cierto punto en la espléndida sobreabundancia de la realidad.

Shayk Abu Sa'id de Khorassan, Charles Fourier, Brillat-Savarin, Rabelais, Abu Nuwas, Aga Khan III, R. Vaneigem, Oscar Wilde, Omar Khayyam, Sir Richard Burton, Emma Goldman, añade tus favoritos.



APÉNDICE C. Otras Citas

>CITA1<

En cuanto a nosotros,
Él ha reservado el oficio del desempleo permanente.
Después de todo, si hubiera querido que trabajáramos,
No habría creado este vino. ¡Vino!
Con un pellejo entero de esto, Señor; *de esto*.
¿Se apresuraría a arriesgar la economía?

Jalaloddin Rumi, *Diwan-e Shams*

>CITA2<

Aquí con una Rebanada de Pan bajo la Rama,
Un frasco de Vino, Un Libro de Versos;
Y tú junto a mí cantando en la Naturaleza,
Y la Naturaleza es ahora el Paraíso.
Oh, mi Amor, llena la copa
que limpia el Hoy de Arrepentimientos pasados
y de Miedos futuros.
¿Mañana? Porque, Mañana puedo ser Yo mismo
con los Siete Mil Años de Ayer.
¡Oh, Amor! Si pudiéramos tú y yo conspirar con el Destino
para adueñarnos por entero de este triste Esquema de Cosas,
¿No lo destrozariamos en pedazos
para después re-modelarlo próximo al Deseo del Corazón?

Omar FitzGerald

La historia, el materialismo, el monismo, el positivismo y todos los “-ismos” de este mundo son herramientas viejas y oxidadas que ya no me preocupan, no las necesito por más tiempo. Mi principio es la vida, mi fin la muerte. Deseo vivir con vehemencia para abrazar la vida trágicamente.

¿Esperan la revolución? ¡La mía empezó hace mucho! Cuando estén listos, no me importará acompañarles un rato —¡ Oh Dios, qué interminable espera!—. Seguiré con mi loco camino triunfal hacia la gran conquista sublime de la nada, incluso cuando os detengáis. Cualquier sociedad que construyáis tendrá sus límites. Y fuera de los límites de cualquier sociedad deambularán los indisciplinados y heroicos vagabundos, con sus salvajes y vírgenes pensamientos, ¡los que no pueden vivir sin planear cada nuevo y terrible brote de rebelión!

¡Yo estaré entre ellos! Y antes y después de mí, estarán aquellos que dicen a sus compañeros: “¡Volveos, pues, hacia vosotros mismos mejor que hacia vuestros dioses o ídolo!. Encontrad lo que se esconde en vosotros; sacadlo a la luz; ¡mostraos!” Porque cada persona, buscando en su propia interioridad, extrae lo que está misteriosamente oculto dentro; es una sombra que eclipsa cualquier forma de sociedad que pueda existir bajo el sol.

Todas las sociedades se estremecen cuando la arrogante aristocracia de los vagabundos, los inaccesibles, los únicos, los soberanos del ideal y los conquistadores de la nada, avanzan con decisión. ¡Así que, adelante!, ¡vamos, iconoclastas! “¡Pues el presagio del cielo empieza, silencioso, a esconderse!”

Renzo Novatore, *Arcola*, Enero de 1920

ARENKA PIRATA. Capitán Bellamy

Daniel Defoe, escribiendo bajo el seudónimo de Capitán Charles Johnson, escribió lo que se convirtió en el primer texto histórico al uso sobre la piratería. “*A General History of the Robberies and Murders of the Most Notorious Pirates*”. Según el “*Jolly Roger*” de Patrick Pringle, el reclutamiento de piratas era más efectivo entre los desempleados, los esclavos fugitivos y los criminales deportados. El ancho mar favorecía una nivelación instantánea de las desigualdades de clases. Defoe relata que un pirata llamado Capitán Bellamy dio este discurso al capitán de un mercante que había capturado, como trofeo. El capitán del mercante acababa de declinar una invitación para unirse a los piratas.

“Siento que no te permitan recuperar tu bergantín, porque me resisto a hacer daño a nadie cuando no saco ventaja; al diablo con la embarcación, hemos de hundirla y sé que te debió ser útil. Aunque eres un vil rufián, como lo son todos los que se someten al gobierno de las leyes que los ricos han creado para su propia seguridad, para los cobardes que no tienen el valor de defender de otra manera lo que consiguen con bribonerías; pero al diablo con todos vosotros, al diablo con tu hatajo de arteros bribones y contigo, que los sirves, y con tu pandilla de cabezahuecas de corazón de gallina. Esos infames... ellos nos envilicen, cuando sólo existe esta diferencia: ellos roban a los pobres bajo la cobertura de la ley, por descontado, y nosotros saqueamos a los ricos bajo la protección de nuestro propio valor. ¿No prefieres convertirte en uno de nosotros, antes que arrastrarte tras estos villanos por empleo?”

Cuando el capitán replicó que su conciencia no le permitía romper las leyes de Dios y los hombres, el pirata Bellamy continuó:

“Eres un bribón de conciencia diabólica; yo soy un príncipe libre y tengo tanta autoridad para hacer la guerra contra el mundo entero, como aquel que tiene una vela de cien naves en el mar y un ejército de 10.000 hombres en tierra; y esto es lo que mi conciencia me dice: no cabe discusión con rufianes gimoteadores de esta ralea, que permiten a sus superiores patearlos a su antojo por la cubierta.”

>CITA5<

EL BANQUETE

La forma más elevada de la sociedad humana, en el orden social existente, se encuentra en el recibidor. En las elegantes y refinadas reuniones de las clases aristocráticas no existen ninguna de las impertinentes interferencias de la legislación. La individualidad de cada uno está completamente admitida. El intercambio, por tanto, es perfectamente libre. La conversación es continua, brillante y variada. Los grupos se forman según la atracción. Continuamente se rompen y reorganizan gracias a la intervención de la misma influencia sutil y omnipresente. La deferencia mutua impregna todas las clases, y la más perfecta armonía, jamás conocida hasta ahora en las relaciones humanas complejas, prevalece precisamente bajo esas circunstancias que los legisladores y hombres de Estado temen como condiciones inevitables de la anarquía y la confusión. Si existen las leyes de la etiqueta son, después de todo, meras sugerencias de principios admitidos y juzgados por cada uno o una, por cada espíritu individual.

¿Es concebible que en todo el futuro progreso de la humanidad, con los innumerables elementos de desarrollo que ofrece esta era, la sociedad en general, y sus relaciones, no obtenga un grado tan alto de perfección como el que ya han conseguido ciertas partes de la sociedad en determinados tipos de relación?

Imagina que las relaciones de salón estuvieran reguladas por una legislación específica. Pongamos que el tiempo que cada caballero tiene permitido para charlar con cada dama estuviese fijado por ley; que la posición en la que deben sentarse o levantarse estuviera detalladamente regulada; que los temas de los que tendrán permitido hablar, y el tono de voz —y los gestos que lo acompañan— con que se ha de tratar a cada cual estuviesen cuidadosamente definidos; todo bajo el pretexto de evitar el desorden y la intrusión en los privilegios y derechos del otro. ¿Puede así concebirse algo mejor calculado o algo que con certeza convierta el trato y las relaciones sociales en una intolerable esclavitud, en una confusión desesperada?

S. Pearl Andrews, *The Science of Society*

ADVERTENCIACHTUNGATENCIÓN

El texto que aquí se recoge es sólo una versión de la que el autor puede o no hacerse cargo. De las distintas publicaciones que componen su obra, es ésta y no otra la que hemos querido divulgar. Así, para todos los que, con sólo unas líneas, ya se animan a hacer valoraciones, les comunicamos que damos por atendidas todas las críticas posibles que puedan surgir, afirmando que:

El acto de hacer circular la información es en sí un proceso generador de entropía. Dicho de otra forma, ni castrando los contenidos —con los que podemos no estar de acuerdo—, ni controlando aquellos que podríamos haber cambiado, conseguimos nada más allá que la lamentable unificación. No obstante, podríamos haberlo hecho. Sin embargo, entendemos que dar la información mascada genera carencias en el aprendizaje de un ánimo crítico; de un espíritu razonable.

Pero sucede que los ánimos críticos tienden a destruirse los unos a los otros, mientras que los espíritus razonables sólo se manifiestan bajo el crudo estado del en—amoramiento. Es éste un estado que transforma al corazón en una mora que mancha la vida a borbotones, el único acto espiritual que nos ofrece el co—razón, la muerte. Añado, aquí y ahora, que la muerte no es en absoluto razonable, por lo que me desdigo en lo que a la consumación del "espíritu razonable" se refiere. En suma, el resto del tiempo somos los esqueletos políticos de una realidad que descansa a la espera de la Crisis Permanente. Por eso, este texto no incluye ni todas las reflexiones ni todas las impresiones que se pueden obtener de él. Porque el tra—bajo que supone masticar los grumos de una vida detestablemente cívica, es algo que no estamos dispuestos a hacer por el lector. Puede quedarse tranquilo, porque ese trabajoso resto —que, dicho sea de paso, no hemos incluido en este volumen— ya no existe.

BUEN PROVECHOGUTTEN APETTITBON PROFIT

<<Colección nómada #1. Segunda edición, noviembre del '05. Corrección de un error de traducción y de algunos errores ortográficos y ortotipográficos. Bella como un coche en llamas. Título original: *Temporary Autonomous Zone*; el autor ya saben. El original fue editado por *Autonomedia*, POBox 568, Williamsburg Station, Brooklyn, NY 11211, 0568, EE.UU. La edición está realizada bajo "anti-copy-right". Puede ser libremente pirateada y citada. Al editor del *original* le gustaría ser informado. Pues a nosotros también... La traducción esquizoide-bicéfala es de *Anagal*... Con la ayuda de la de Guadalupe Sordo, revisada por Alguien; la traducción al francés por las *Editions de l'Eclat* y el *original* en estadounidense -sí, sí-. También con el soporte logístico de varias generaciones de ordenatas, diccionarios de diversos tamaños, buena música, un poco de cerveza, mucho vino, café intravenoso y unas cuantas hojas secas. Cualquier propuesta para la próxima edición -aceptamos también cualquier regalo- la puedes mandar a anagal@no-log.org; work in progress... Merci a todos... El resultado de todo eso no se podría leer sin la armonización *ad hoc* de Gilberto Da Costa, conocido también como #59 -si no entiendes lo del número, no te has leído bien todas las notas de este libro, vuelve a empezar-. Las fotos vienen -y se van- de la hermosa revista mejicana *La Guillotina*; los dibujos, pillados en varios documentos zapatistas. No hay prólogo; si quieres saber por qué, léete el #2 de nómada -sí, es publicidad-. También hemos maquetado esto, con nuestra sangre y más o menos 3mm de cada lado del corazón. *Anagal* a pleno con la auto-distribución que, para los que no se enteran, tiene poco que ver con la distribución en auto. Mil excusas cuando nos colgamos, esto empieza gente. A todos los lugares con techo que nos acogen: *la gracia de gracias de gracias*... suena el bicho. Petonets al *Masala* y larga vida a la *Directa*. >>

brújula

Utopías piratas	3
Mientras esperamos la Revolución	7
Psicotopología de la Vida Cotidiana	13
La Red y la Web	24
“Nos hemos ido a Croatan”	37
La música como principio organizativo	52
La Voluntad de Poder como Desaparición	58
Ratoneras en la Babilonia de la Información	66
Apéndice A. Lingüística del Caos	70
Apéndice B. Hedonismo Aplicado	74
Apéndice C. Otras Citas	76
ADVERTENCIACHTUNGATENCIÓN	82
Manos y obras	83

envíame un mail
con "sí, quiero" a
anagal@no-log.org
y recibe el **catálogo** 
o visítame a deshoras en
**http://anagal-maquina.
blogspot.com/**

 SUSCRIPCIÓN A ANAGAL:

Elegir 3 títulos del catálogo=10€

5 títulos del catálogo=16€

10 títulos del catálogo=30€

GASTOS DE ENVÍO INCLUIDOS



*¡Oh, Kubéjka,
salva mi libro
de las termitas!*

*Invención de un
cuerto en los
libros antiguos
para protegerlos
de las termitas.*

“

¿Es que los que vivimos el presente estamos condenados a no experimentar nunca la autonomía, a no habitar ni por un momento un pedazo de tierra libre? ¿Acaso nuestra existencia se reduce a la nostalgia por el pasado o por el futuro? ¿Tendremos que esperar a que el mundo entero sea liberado del control político antes de que uno sólo de nosotros pueda reivindicar haber conocido la libertad? La lógica y la emoción se alían para condenar tal suposición. Mientras la razón establece que uno no puede luchar por aquello que no conoce, el corazón se rebela frente a un universo tan cruel como para hacer pasar a nuestra generación por tales injusticias.

Decir que “no seré libre hasta que la humanidad -o cualquier criatura sensible- lo sea” es, sencillamente, condenarnos a una especie de estupor-nirvana, abdicar de nuestra calidad de humanos, auto-definirnos como perdedores.

”



12 345 67890

monje abriges
I #sbmón

LAGANA